COMEDIA
DE D. P.
CALDER

TOM. IX

THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

La música, la tristeza —— Amardania p. 9.

n1115-173 ff 7 ada M. Ce

PQ
6281
.A2
1691a
pt.9

NOVENA PARTE DE COMEDIAS DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL, DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,
Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los señores Reyes
Nuevos en la Santa Igleſia de Toledo,

QUE NUEVAMENTE CORREGIDAS,

PUBLICA

DON JUAN DE VERA TASSIS Y VILLARROEL;
Fiſcal de las Comedias deſtos Reynos, por ſu Mageſtad.

Y LAS OFRECE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON IÑIGO Melchor Fernandez de Velaſco y Tovar, Condeſtable de Caſtilla, y de Leon, Camarero Mayor del Rey nueſtro ſeñor, ſu Copero Mayor, ſu Cazador Mayor, y ſu Mayordomo Mayor, de los Conſejos de Eſtado, y Guerra, Comendador de Vſagre en la Orden, y Cavalleria de Santiago, y Treze della, Duque de la Ciudad de Frias, &c.

CON PRIVILEGIO:

EN MADRID: Por *Franciſco Sanz*, Impreſſor del Reyno, y Portero de Camara de ſu Mageſtad. Año de 1691.

FEE DE ERRATAS.

PAgin. 52. column. 2. lin. 21. ſe aplaque, lee, *Sea Pazes*. Pagin. 517. col. 1. lin. 9. por arte, lee, *Parante*. Pagin. 524. col. 2. lin. 3. y perdido ver, lee, *y perdido bien*.

Eſte Libro, intitulado, Novena Parte de Comedias, Obra poſthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de ſu Mageſtad, y de los ſeñores Reyes Nuevos en la Santa Igleſia de Toledo, advirtiendo eſtas erratas, eſtà fielmente impreſſo, y concuerda con ſu original. Madrid, y Febrero ocho de mil ſeiſcientos y noventa y vn años.

Don Martin de Aſcarça,

Corrector general por ſu Mageſtad.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor Don Antonio Paſqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad en la Santa Igleſia de Girona, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido, por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado, *Novena Parte de Comedias*, ſu Autor Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero que fuè del Orden de Santiago, Capellan de Honor de ſu Mageſtad, y de los ſeñores Reyes Nuevos en la Santa Igleſia de Toledo, atento por la cenſura del Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Manuel de Guerra y Ribera, del Orden de la Santiſsima Trinidad, Predicador de ſu Mageſtad, Nos conſta no tiene coſa contra Nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à diez y ſiete de Abril de mil ſeiſcientos y ochenta y dos años.

Doct. D. Antonio Paſqual.

Por ſu mandado,

Juan Alvarez de Llamas.

Notario.

SUMA DE LA APROBACION.

POR Mandado del Real Consejo de Castilla, se aprobò este Libro de la *Novena Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, por Don Juan Baños de Velasco, Chronista general destos Reynos de Castilla, y Leon. En Madrid à seis de Mayo de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio Don Juan de Vera Tassis y Villarroel, para poder èl, ò quien su poder tuviere, y no otra persona alguna, imprimir por tiempo de diez años este Libro intitulado, *Novena Parte de Comedias*, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, &c. como mas largamente consta de su original, que està firmado de su Mageſtad, y refrendado de Don Antonio de Zupide y Aponte, su Secretario. Fecho en Madrid à veinte y cinco de Mayo de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA DE LA APROBACION.

POR Comission del señor Doctor Don Antonio Pasqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad en la Santa Iglesia de Girona, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, aprobò este Tomo de la *Novena Parte*, y todos los demàs de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo, y Cathedratico de Filosofia en la Vniversidad de Salamanca, Predicador de su Mageſtad, y su Theologo, Examinador Synodal de este Arçobispado, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos. Su fecha en Madrid à catorze de Abril de mil seiscientos y ochenta y dos.

SUMA

SVMA DE LA TASSA.

TASSARON Los señores del Consejo Real de Castilla este Libro intitulado: Novena Parte de Comedias, Obra Posthuma de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero de la Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mageſtad, y de los señores Reyes Nuevos en la Santa Iglesia de Toledo, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Domingo Leal de Saavedra Escrivano de Camara de su Mageſtad. En Madrid à diez de Febrero de mil y seiscientos y noventa y vn años.

AL

AL LECTOR.

PONGO En tus manos, y en el Teatro comun este Noveno Tomo de Comedias del cèlebre Poeta Español, D. Pedro Calderon de la Barca: ninguna de ellas la leeràs como andava manuscrita, ò impressa; porque solicitando vnas, y otras originales, se ha procurado corregir, y ajustar con la mayor legalidad possible esta impression: si en qualquiera dellas notares algun desliz, ò borron, no le achaques à descuidado delito suyo, sino â grossera ignorancia mia; pues como tal, la confiesso, y la sugeto à la juiziosa correccion de los discretos.

La Comedia de Amar despues de la Muerte (como dexè advertido en la Verdadera Quinta Parte) la desconociò por suya Don Pedro, no tanto por hallarla con el titulo del Tuzani de la Alpujarra, quanto por verla adulterada, y diminuta en la impression. La de Vn castigo en tres venganças, que tambien està en la Quinta falsa, padecia la misma calamidad; y por esso se anota alli, y aqui se publican ambas, desmintiendo los errores de la Prensa. La de Bien vengas mal dixe en el Primer Tomo, que no era de Don Pedro, à causa de aver visto otra con el mismo titulo; y registrando esta que aora te presento, reconozco por lo artificioso de la traza, y la naturaleza del verso, que es legitimo parto suyo. Las demas, aunque todas estavan defectuosas, vàn corregidas, y cabales, por lo que no pretendo mas gloria, que averle acertado à servir con la voluntad, para que desapassionado suplas la cortedad de mi entendimiento. VALE.

TABLA DE LAS COMEDIAS QUE contiene esta Parte Novena.

1 *Las Armas de la Hermosura*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

2 *Amado, y Aborrecido*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

3 *La Señora, y la Criada.*

4 *Nadie fie su secreto.*

5 *Las tres justicias en vna.*

6 *Amar despues de la muerte.*

7 *Vn castigo en tres venganças.*

8 *Duelos de Amor, y Lealtad*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

9 *Cefalo, y Pocris*, fiesta burlesca, que se representò à sus Magestades dia de Carnestolendas en el Real Salon de Palacio.

10 *El Castillo de Lindabridis*, fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

11 *Bien vengas mal.*

12 *Cada vno para sì.*

COMEDIA FAMOSA, LAS ARMAS DE LA HERMOSVRA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Coriolano, Joven galan.	*Veturia, dama.*	*Aurelio, viejo.*
Enio.	*Libia, criada.*	*Emilio, Soldado.*
Lelio.	*Astrea, Reyna.*	*Quatro damas.*
Flavio, viejo.	*Constancio.*	*Soldados Romanos.*
Sabinio, Rey.	*Pasquin, gracioso.*	*Soldados Sabinos.*

(*) JORNADA PRIMERA (*)

Correse la cortina, y veense todos lo bastidores del teatro transmutados en aparadores de piezas de plata, y enmedio vna mesa llena de vasos, y viandas, y sentados à ella hombres, y mugeres, y en su principal assiento Coriolano, y Veturia, y los musicos detràs, arrimados al foro, y Pasquin, y otros sirviendo la mesa.

Music. coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Coro 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Coriol. Sin duda, Veturia bella,
esta cancion se escriviò
por mi, pues solo fui yo
feliz influxo de aquella
de Venus brillante Estrella;
pues benigna en mi favor.
El, y coro 1. No puede amor
hazer mi dicha mayor.
Vet. Mejor debo yo entender
su benevolo influir,
pues dandome que sentir,
me dexa que agradecer;
y mas el dia que à ser
llegue la ventura mia
tu esposa, pues esse dia
no podràn mi fee, mi empleo.
Ella, y coro 2. Ni mi deseo
passar del bien que posseo.
Homb 1. A tanta solemnidad,
desde aora serà bien
que todos en parabien
brindemos. *Beben.*
Homb. 2. A que su edad
viva eterna. *Homb.* 3. Y su beldad
en fecunda sucession
à Roma ilustre. *Pasq* Estos son
combidados que me placen,
que à vn tiempo la razon hazen,
y deshazen la razon.
Music. No puede amor
hazer mi dicha mayor, &c.
Muger 1. Todas, ya que la fortuna
trocò el pesar en placer,
essa salva hemos de hazer.
Libia. Como se podrà ninguna
escusar? si cada vna
de quantas oy Roma encierra,
feliz el susto destierra
de aquel passado temor.
Ellas, y music. Y no puede amor
hazer su dicha, &c.
Dentro. vozes. Arma, guerra.
Caxas, y trompetas dentro. y alborotanse todos.

Homb. Què aſſombro! *Mug.* Què confuſion!
Cor. Què novedad ſerà eſta,
que dentro de Roma forman
vozes, caxas, y trompetas?
Todos Quien cauſa eſte eſtruẽdo?
Sale Aurelio viejo, y Enio Soldado.
Aur Yo. *Cor.* Tu, ſeñor? *Aur.* Si.
Cor. Pues què intentas?
Aur. Deſpertar tu torpe olvido,
porq̃al vèrq̃en mihijo empieza
la reprehenſion, ſepan todos
que anticipada la quexa,
antes que à mi ſu pregunta,
llegò à ellos mi reſpueſta:
Quitad, romped, arrojad
aparadores, y meſas,
nocivos fauſtos de Flora,
y Baco, quando es bien ſean
pompas de Marte, y Belona.
Ocultanſe los aparadores, y meſas.
Y porque la cauſa ſepan,
Enio, dile à Coriolano,
y à quantos con èl celebran,
baſtardos hijos del ocio,
cultos al Amor, las nuevas
q̃traes deSabinia. *Ve* Cielos *ap.*
què nuevas pueden ſer eſtas?
Lib Oye, y diſsimula. *ap.*
Aurel En tanto
que à toda Roma las cuentan
publicos edictos, que
para freno, y para rienda
de tan locos devaneos,
diſpone el Senado. *En.* Fuerça,
como à primer Senador,
es, ſeñor, que te obedezca,
y fuerça tambien que aya,
para que mejor ſe atiendan,
de enlazar con ſu principio
el nuevo motivo. *Aur.* Sea,
no como quien le refiere,
ſino como quien le acuerda.
Enio Sabinio, Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amiſtad, con que
Romulo, atento à que fuera
eterna la poblacion
de ſu gran fabrica inmenſa,
que emula à Jeruſalen,
tambien en montes ſe aſsiẽta,
y que no pudiera ſerlo,
ſin que de ſu deſcendencia
la ſuceſsion ſe propague,
viendo quanto para ella
buſcar conſortes debia,
combidò para vnas fieſtas
los Comarcanos Sabinos,
con ſus familias, en mueſtra
de firmar con ellos pazes.
Aur Si lo fueron, ò no, dexa
al ſilencio eſſas memorias,
pues nadie ay que no las ſepa,
ſegun en ſu gran teatro
al Mundo las repreſentan,
el tiempo en velozes plumas,
la fama en no tardas lenguas;
y aſsi, dexando aſſentada
aquella parte primera
del robo de las Sabinas,
vè à la ſegunda. *Vet* O inmõſas
Deidades, què nuevas pueden
ſer, que de peſar no ſean?
Enio. Sabinio, Rey de Sabinia,
mal ofendido de aquella
fingida amiſtad, tratò
hazer à Romulo guerra,
y Romulo reſiſtirla,
careando injuria, y ofenſa,
el vno por caſtigarla,
y el otro por mantenerla;
perſuadido el vno à que
ſatisface el que ſe venga,
y el otro à que nunca tuvo
lo no bienhecho otra enmiẽda
del arrojo que lo obrò,
que el valor que lo ſuſtenta.
Dos vezes, pues, el Sabino
à Roma aſſaltò, y en ella
dos vezes le obligò à que,
rechazada ſu ſobervia,
levantaſſe el ſitio, dando
à la dominante Eſtrella
de Romulo por vencida
de la ſuya la influencia.
En eſte intermedio, Roma
vfana, alegre, y contenta,
vencedora de ſus armas,
vencida de ſus bellezas,

procurando reducir
à cariño la violencia,
toda era feſtines, toda
agaſſajos, y finezas,
bien como toda Sabinia
llantos, ſuſpiros, y quexas,
que entre ofenſor, y ofendido
tan neutral vive la ofenſa,
que à vno el gozo ſe la olvida,
y à otro el dolor ſe la acuerda.
En eſta deſigualdad,
ambas fortunas ſuſpenſas,
viendo Sabinio que muerto
Romulo, la ſuya adverſa,
ſin dominante enemigo
quedava, y que à Numa, q̃ era
à quien nombrado dexò
por ſu ſuceſſor, reſuelta
en ſer Republica Roma,
no ſolo le diò obediencia,
pero echandole de ſi,
eligiò en Plebe, y Nobleza
Senadores, y Tribunos,
que en libertad la mantengan.
Sabinio, pues (porque el hilo
en la digreſsion no pierda)
procurando aprovechar
aquella vulgar ſentencia
de ſer ſin Cabeça vn Pueblo
monſtruo de muchas cabeças,
en vna parte, y en otra
viendo tambien quan agena
Roma de ſus altos triunfos,
deleytoſamente dexa
de ſer campaña de Marte,
por ſer de Cupido ſelva,
à repetidas inſtancias
de la ſoberana Aſtrea,
que Celtibera Eſpañola,
deſde el dia que deshechas
ſus gentes bolviò ſu eſpoſo,
ni èl, ni nadie llegò à verla,
ò ſin lagrimas los ojos,
ò el ſemblante ſin triſteza.
Secretas levas diſpuſo,
pero como eſto de levas
es mina, que por el mas
breve reſquicio rebienta,
al Sen[illegible] bislumbres
llegaron en humo embueltas,
deſuerte, que al inquirirſe
ſi eran ciertas, ò no ciertas,
à mi, que por mas ſervicios,
nombrò en la eleccion primera
del Pueblo primer Tribuno,
me diò orden de que fuera
à informarme, disfrazado
en nõbre, en trage, y en lẽgua
del eſtado, y del diſignio;
con que à poca diligencia
pudo informarme mejor
la viſta que la cautela;
que enmudecen los ardides,
donde hablan las evidencias.
A toda Sabinia hallè,
ſin recato de que ſea
contra Roma la jornada,
no tan ſolo en arma pueſta,
pero en marcha, à cuyo efecto
eſtavan paſſando mueſtra,
de militares pertrechos
todas las campañas llenas.
Numeroſas hueſtes ſon
las que aliſtadas ſe aſsientan,
ſegun ſupe, voluntarias,
porque (como dixe) Aſtrea,
que adquirir de vengadora
de las mugeres intenta
el alto nombre, en perſona
las conduce, y las alienta
con tan gran jactancia, que
ſus tremoladas vanderas,
geroglificos del ayre,
componen en quatro letras
el vanaglorioſo enigma
de ſer ſu vitoria cierta.
Vna S. vna P. vna Q.
y vna R. ſon, cuya empreſſa
deſcifrada, dezir quiere
(ſegun todos la interpretan)
al Sabino Pueblo Quien
Reſiſtirà? y con tal prieſſa
à lento paſſo la marcha
diſponen, que me fue fuerça,
ſegun ſu vezina linea
confinante es de la nueſtra,
por llegar antes, valerme
de toda la diligencia

que pude,pero por mas
que lo intentè,la ſoſpecha,
ò nota de deſmandado,
me detuvo;y aſsi,llegan
à ſer de mis vozes ecos
ſus caxas,y ſus trompetas,
quando lexanos repiten
al viento que ſe las lleva,
y al eco que nos las trae.

Caxas ,y vozes à lo lexos.

Dēt. Arma,arma,guerra,guerra.

Vet. Bien temi que avia de ſer *à p.*
ſegunda deſdicha nueſtra.

Aur. Mira con eſtas noticias,
ſi ha ſido prevencion cuerda
que otras trompetas, y caxas
deſpertador tuyo ſean,
y de quantos oy en Roma
divertidos,no ſe acuerdan
de aquellos primeros Heroes,
que de apagadas paveſas
fueron incendio de Europa,
haſta coronarla Reyna
del Orbe:y dexando à parte
abandonadas proezas,
que en Africa,y en Eſpaña
Romulo dexò diſpueſtas,
y oy yazen en el infame
ſepulcro de la pereza;
à què mas puede llegar
el baldon de la honra nueſtra,
que à penſar el enemigo
que ya Roma no es la q̃ era,
pues ſe promete en ſus timbres
que no ha de hallar reſiſtēcia?
demàs deſto,es bien que yo
à vn Noble ofendido tenga,
y no tenga mira à que
es deſproporcion muy ciega
que èl deſvelado maquine,
y yo deſcuidado duerma?
mayormente al blando ſueño
de tan contrarias Sirenas,
que ſi otras cantando matan,
ellas llorando deleytan:
ò nūca huvierais. *Cor.* Perdona,
ſeñor, y dame licencia,
para ſuplicarte que
no enojado las ofendas,
ni à ellas,ni à quantos cōmigo
à mi ruego las feſtejan;
y mas en eſte jardin,
donde Veturia ſe alverga,
noble Matrona, à quien todas
reconocen preeminencia,
por ſu Real ſangre,que no
es culpa ſuya,ni nueſtra
el que en ellas ſea agaſſajo
lo que en noſotros es deuda:
la culpa fue del primero
que robadas las violenta,
no de los que,ya robadas,
procuran que eſtèn contentas;
que para tenerlas triſtes,
mejor fuera no tenerlas:
Si hazerlas nueſtras quiſimos,
como avian de ſer nueſtras,
ſi en nueſtro poder quexoſas,
ſiempre quedavan agenas?
que deſde el odio al cariño
no es facil de hallar la ſenda,
ſino es que la facilite
la caricia,la fineza,
el obſequio,el rendimiento,
la atencion,y la aſsiſtencia,
que ſon las que ſolo ſaben
hazer voluntad la fuerça.
Dezir que eſto del valor
nos ha olvidado, es propueſta
tan vana,que el miſmo Marte
el primero es que la niega,
pueſto que amante de Venus,
al Mundo puſo en ſoſpecha
de que èl,y Cupido avian
trocado dardos,y flechas;
viendo quanto ventajoſo,
porque ſu dama lo ſepa,
pelea el Soldado que
con armas de Amor pelea,
juzgando que ſon de Marte;
y para que mejor veas
que ſer galàn en la paz,
no es ſer cobarde en la guerra,
el primero ſerè yo
que de la Patria en defenſa
al opoſito le ſalga;
y aſsi,para diſponerla,
irè por plaças,y calles,

diziendo en vozes diverſas.

Dentro vnos. Uiva Coriolano: *Otros.* Viva.

Aur. Oye,haſta averiguar eſtas.

Salen Flavio viejo, Lelio, y Soldados.

Flav. Yo lo dirè , que en tu buſca
vengo, para que lo ſepas:
proponiendole al tumulto
de la Plebe, y la Nobleza,
quanto conviene ſalir
à impedir el paſſo de eſſa
no impenſada invaſion, antes
que piſe la linea nueſtra,
ocupando los eſtrechos
paſſos, y las eminencias,
à fin de que, ya que entren,
entren peleando, en que esfuerça
que pierdan gente, y quizà
que gente, y jactancia pierdan;
dixe que preſto el Senado
nombraria à quien convenga
que vaya por General,
à que dieron por reſpueſta,
reduciendoſe à vna voz,
de varias vozes compueſta.

Dent.vnos. Viva Coriolano.

Otros dent. Uiva.

Flab. Deſuerte, que antes que ſea
conſulta, la aclamacion
comun quiere que Cabeça
ſuya ſea Coriolano,
de que vengo à darte cuenta,
por ſi acepta, ò no. *Aur.* Què es
dudar ſi acepta, ò no acepta,
ſiendo mi hijo? Coriolano,
ya vès en lo que te empeña
la comun aclamacion
del Pueblo. *Cor.* La vida huviera
dado en albricias, ſeñor,
à no importar mantenerla
para que en ſervicio ſuyo
en mejor trance la pierda;
en cuyo agradecimiento,
à Flabio las plantas beſa
mi humildad, y à Lelio dà
los braços, bien como prendas
de quien ſe obliga à pagar,
reconocida la deuda.

Lel. El merito es quien te adquiere
eſte honor. Que tambien ſea
hijo yo de Senador,
y de mi(ò embidia, dexa
de afligirme!) y el primero
ſerè que irà à tu obediencia
por Soldado tuyo. *Enio.* Yo
no te doy la enhorabuena,
porque me la he dado à mi,
en fee de lo que intereſſa
en tus honores mi honor.

Cor. A entrambos os lo agradezca
mi amiſtad,que con los dos,
tu Lelio, de la Nobleza
Cabo; tu Enio, de la Plebe,
què rieſgo avrà q̃ no emprenda?

Tod. Ni quien que à ti no te ſiga?

Paſq. Yo, porque alli Libia ſeñas
me haze de que allà no vaya.

Aur. Pues porque tiempo no pierdas,
retiraos todas voſotras,
cada vna à ſu vivienda,
de donde ninguna ſalga,
mientras ſe paſſa la mueſtra
de la gente que ſe aliſta,
porque ſi acaſo la peſa
el vèr ir contra ſu Patria,
no impida al que complacerla
intente. *Vet.* Ninguna avrà
tan livianamente necia,
que ya no deſee que Roma
contra los Sabinos vença;
que las materias de honor
ſon tan vidrioſas materias,
que con el mas leve ſoplo
ſe empañan, ſi no ſe quiebran:
y ſiendo aſsi que eſtuvimos
todas à morir reſueltas,
antes de admitir à quien
con fee, y palabra no fuera
de eſpoſo; con todo eſſo,
el empacho, y la verguença
de no bolver à ſer proprias
de quien ya fuimos agenas,
nos obligàra à que todas,
ſi nos dierades licencia,
ſalieramos à campaña,
y yo fuera la primera
que el arnès trençado, el freſno
blandido en la mano dieſtra,
en la ſinieſtra el eſcudo,
y con el tiento en la rienda,

la noticia en el estrivo,
y en la rodilla la fuerça,
montado el corcel bridon
la diera à entender à Astrea,
como ya de su vengança
no necessita la nuestra.
Coriol. Quien pudo desempeñarse,
ni mas noble, ni mas cuerda?
Todas. Lo mismo todas dezimos.
Aurel. No es la resolucion essa,
que querèmos de vosotras.
Flab. No, que otra avrà, en q̃ se vea
que las mugeres no son
tan dueños nuestros, que puedan
en descredito poner
de Roma el valor. *Aur.* Ni essa
tampoco es para aqui: aora
vèn, pues, adonde te ofrezca,
con publica aclamacion,
de todo el Pueblo en presencia,
el Senado la vengala,
estoque, toga, y diadema
de General de sus Armas.
Coriol. Mas me ha de dar.
Aurel. y Flab. Què es? *Cloriol* Licencia
de que responda à Sabinio,
y al mote de sus vanderas,
poniendo yo en las de Roma
el mismo. *Tod.* De què manera?
Cor. S. P. Q. y R. son
quatro letras, que interpretan,
al Sabino Pueblo Quien
Resistirà? y con las mesmas
à su arrogante pregunta
han de responder las nuestras,
para que conozca el Mundo
quan en vn caso concuerdan
Gramaticas Militares
la pregunta, y la respuesta:
pues si S. P. Q. y R.
Quien piensa hazer Resistencia
al Sabino Pueblo dizen,
tambien diràn à quien lea
en nuestro favor el mote
de sus mismas quatro letras,
Senado, y Pueblo Romano
es Quien resistirle piensa.
Flab. Bien lo has pensado.
Dentro vnos. Arma, arma.

Dentro caxas, y vozes à lo lexos.

Flab. Y pues se oyen de mas cerca
ya sus caxas, responded
à su salva.
Dentro otros. Guerra, guerra.
Aur. Y por si acaso llegaron,
segun à mi oido suenan,
acà sus vozes, diziendo.
Dent. vnos. Quiẽ à de hazer resistẽcia
al Sabino Pueblo? *Aur.* Digan
al mismo compàs las nuestras.
Todos. Senado, y Pueblo Romano.
Dẽtr. vnos. Vivan Sabinio, y Astrea.
Todos. Coriolano, y Roma vivan.
Cor. Perdona, Veturia bella,
que si voy contra tu Patria,
tambien voy en tu defensa. *Vase.*
Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Entranse todos, y por otro lado salen marchando Soldados, y vno trae vna vandera con las letras que han dicho los versos, y detràs Sabinio, y Astrea con espada, y vengala.

Sab. En la cumbre eminente
del Esquilino monte,
que atalaya de todo el Orizonte,
empina al Orbe de zafir la frente,
alto haga nuestra gente,
hasta reconocer si tiene acaso
Roma ocupada de su estrecho passo
la entrada, q̃ otra vez padrastro mio,
favoreciò la vezindad del rio;
y assi, hasta q̃ los batidores buelvã,
y informados, resuelvan
por dõde menos fuerte sendas abra,
alto hazed. *Vnos.* Alto, y passe la palabra.
Otros. Alto, y passe la palabra.
Sab. Ya soberana Astrea,
pisas la raya en que la luz Febea
del Sol entre Sabinia, y Roma parte
jurisdiciones, pues que no sin arte
interpuso por valla
el vastion de essa rustica mur alla,
que à vna, y otra divida,
bien que en vano vna, y otra defendida;
el dia que hazerlas enemigas quiso
su trato infiel. *Astr.* Ya desde aqui diviso,
aunque no bien, aquella
que ayer vil choza, y oy fabrica bella,

tan elevada sube,
q̃ empieza en muro, y se remata en nube.
O tu de la fortuna
transmutado teatro, cuya scena,
no sè si diga, de piedades llena,
ò llena de crueldades,
que tal vez son crueles las piedades,
en yerto alvergue diò primera cuna
à aquellos, que arrojados
de ignoradas entrañas,
hãbriẽta loba hallò, q̃ en sus mõtañas
recien nacidos, ya que no abortados,
eran espurios hijos de los hados.
O tu, que en lo voraz de su fiereza,
mudando especie la naturaleza,
viste, en vez de ser ellos de su hãbriẽto
furor destrozo, en candido alimento
trocar la saña, haziẽdo q̃ ellos fuessen
los que della al revès se mantuviessen:
Si à sus pechos criados,
si à su calor dormidos,
si de roncos anhelitos gorjeados,
crecieron, arrullados à gemidos,
què mucho que Vandidos,
sañudamente fieros,
se juntàran con otros Vandoleros,
para vivir, sin Dios, sin fee, sin culto,
del homicidio, el robo, y el insulto?
Desta, pues, Compañia
Romulo Capitan, temiendo el dia
de tu mudança, à fin de resguardarse,
tratò fortificarse,
para cuyo seguro,
el surco de vn arado lineò muro,
con ley tan inviolable, que su estremo
assaltarle costò la vida à Remo:
Este fue (ò tu otra vez, varia fortuna,
condicional imagen de la Luna)
el origen que altiva te conserva
crecida, à imitacion de mala yerva:
pero ya tu castigo
llega, pues llega mi valor conmigo;
y assi, antes que sus armas se prevẽgã,
(vengan los batidores, ò no vengan)
entrèmos en sus lindes desde luego,
publicãdo la guerra à sangre, y fuego.
Sabin La espera, Astrea, en muchas ocasiones
consiguiò altos blasones.
Ast. Tambien la espera la perdiò otras tãtas,
y quizà mas. *Sale Emilio, y Soldados.*
Emil. Dame, señor, tus plantas.
Sabin. Què ay, Emilio, de nuevo?
Emil. Apenas à contartelo me atrevo,
por no dezirte que apenas
de aquestos riscos sobervios,
con vna abançada Esquadra,
venci el arrugado ceño,
quando desde la eminencia
vi todo el valle cubierto
de Romanos Esquadrones,
q̃ en buena marcha dispuestos,
como ivan llegando, ivan
tomando, vnos los estrechos
passos, otros desmontando
los troncos, para con ellos
atrincherarse; y los otros
doblandose, porque à tiempos,
donde importe, el retèn pueda
ir reclutando los puestos.
Astr. Esso escusavas dezirnos?
pues toma en albricias de esso
esta sortija, que yo
à tener que vencer vengo:
manda, Sabinio, que al arma
toque el Exercito nuestro,
antes que se fortifiquen.
Sab. Con esse Español aliento
quien no ha de animarse? vayan
por los costados cubriendo
en las quiebras, y surtidas
Coseletes, y Flecheros
à la Cavalleria, y ella
deshilada en buen concierto,
procure cobrar el llano,
donde trocados los riesgos,
cubra ella à la Infanteria,
dandose las manos, puesto
que las dos son los dos braços
de todo el militar cuerpo:
toca à embestir, y vn cavallo
me dad. *Ast.* Y à mi otro, q̃ tẽgo
de ser la primera yo,
que complacido mi esfuerço,
vea la cara al enemigo,
la Cavalleria rigiendo.
Sabin. Pues porque la Infanteria
no vaya en el desconsuelo
de ir sin ti, y sin mi, serè

yo quien govierne ſus Tercios.
Aſtr. Pues al arma.
Sabin. Pues al arma.
Sold. Quien no à de ſeguir ſu exéplo?
Tod. Vivan Sabinio, y Aſtrea. *Vanſ.*
Las caxas, y entrandoſe por vna parte, ſalen por otra Coriolano, Lelio, Enio, y dos Soldados, con dos vanderas, vna roxa, y otra blanca, con las miſmas letras.
Coriol. Pues el Sabino reſuelto,
para no darnos lugar
à que nos fortifiquemos,
baxa abançando ſus Tropas,
fuerça es ſalirle al encuentro,
para no darle noſotros
lugar à èl, à que viniendo,
como viene desfilado,
pueda, vencido lo eſtrecho,
doblarſe en lo llano: Ea
generoſo invicto Lelio,
pues Cabo de la Nobleza,
la avanguardia en el derecho
coſtado te toca, ocupa
tu lugar. *Lel.* En èl ofrezco
morir, que vna coſa es
callar yo mis ſentimientos;
y otra, que mi honor no diga
que es mio: tremòle el viento
la ſiempre roxa vandera
del Senado, con el nuevo
geroglifico, à quien ſigan *Vaſ.*
todos mis parciales. *Cori.* Enio,
tu en el ſinieſtro coſtado
tu lugar toma, que en medio
del cuerpo de la batalla
quedo yo, diſtribuyendo
los ordenes, porque acuda
donde convenga el refuerço.
Enio. Deſpliegue tambien al ayre
ſu blanca vandera el Pueblo,
que no es el que menos ſabe
dar vitorias à ſus Reynos. *Vaſ.*
La caxa, y dentro ruido de armas.
Vnos dent. Arma, arma.
Otros dent. Guerra, guerra.
Vnos dent. Fuertes Sabinos, à ellos.
Otros. A ellos, valientes Romanos.
Coriol. Ya los vnos deſcendiendo,
y ya ſubiendo los otros,
en el mas fragoſo ſeno
del monte, à medir las armas
llegan entrambos encuentros:
Diſputada la batalla, *La caxa.*
crece, con que al Sol cubriendo
nubes de pluma las flechas,
tempeſtad padece, ſiendo
del eclipſe de ſus rayos
caxas, y trompetas truenos,
de quien relampagos ſon
las chiſpas de los azeros;
todo es horror, todo es grima,
todo aſſombro, todo incendio.
Vnos. Abança Cavalleria,
antes que en nueſtro terreno
llegue à doblarſe la ſuya.
Otros dent. A ellos, Sabinos.
Todos. A ellos. *La caxa.*
Coriol. Què es aquello (ay infelize!)
que à lo que deſde aqui veo,
parece que recargados,
buelven à perder los nueſtros
los pueſtos que avian ganado:
Ea fortuna, ya es tiempo
de que todo lo perdamos,
ò que todo lo ganemos:
ſiganme todas las Tropas
en Batallones, y Tercios,
pues no ay mas ordenes ya
que dar, que morir reſueltos:
bolved, Soldados, bolved,
que ya voy à ſocorreros,
pierdaſe la vida, y no
la fama. *Vaſ.*
Suenan las caxas, y ruido, y ſale como deſpeñada Aſtrea.
Aſtr. Valedme Cielos!
que desbocado el cavallo,
con no matarme, me ha muerto;
ſi ay quien pienſe que el ſalir
de la batalla, fue huyendo;
y no fue, ſino que el hado,
ò tarde, ò nunca el contento
cumplido diò; bien que en vano
oy de ſu rigor me quexo,
pues tampoco diò cumplida
la deſdicha, el dia que aviendo
vencido la cumbre al monte,
al deſcender de ſu centro,

corriendo por intrincados
riſcos el bruto ſobervio,
no me echò de ſi, haſta que
trocò de vn tronco el tropiezo
al golpe de la caida
la amenaza del deſpeño:
con q̃ aunque rendida, aunque
fatigada, en vn deſierto,
triſte, y ſola me hallè, à cauſa
de que los que me ſiguieron,
y no alcançaron, perdida
de viſta, ſin mi avràn buelto;
con todo eſſo el quedar viva
es tan natural conſuelo,
que ſiendo el vivir lo mas,
todo lo demàs es menos. *Caxas.*
Y aſsi, à peſar del canſancio,
pues para elegir no ay medios,
procurè hallar ſenda, que
me buelva à mi gente, pueſto
que para ſervir de norte,
me baſta el confuſo eſtruendo,
que ſin dezirme en que eſtado
la batalla eſtà, à lo lexos
me eſtà diziendo que dura,
en mal pronunciados ecos.
Por eſta parte parece
que el enmarañado ſeno
dà menos fragoſo paſſo,
ſeguir ſu vereda quiero,
no en vano, pues à lo inculto
quitado el impedimento,
ya deſcubro la campaña,
y en ella, ò miente el deſeo,
ò ſon nueſtras las vanderas
que miro: ſin duda, Cielos,
la vitoria conſiguiò
Sabinio, pueſto que veo
en ſu rotulado enigma
tremolar el blaſon nueſtro
deſtotra parte del monte:
pues q̃ aguardo? pues q̃ eſpero?
ò ſi fuera verdad, que
tiene alas el penſamiento,
para llegar à los braços
de Sabinio, y darle en ellos
de mi vida, y ſu vitoria
des parabienes à vn tiempo.
Vaſe Aſtrea, y ſalen Coriolano, y todos con las vanderas.
Tod. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro.
Lel. No sè que gracias te deba
dar nueſtro agradecimiento,
pues quando caſi perdidos
nos hallavamos, tu esfuerço
baſtò à que el Sabino buelva
desbaratado, y deshecho.
Enio Què gracias podemos dar,
que ſean baſtante aprecio
à quien ſupo diſponer
el ſocorro à tan buen tiempo
que derrotado el contrario,
quedaſſe el campo por nueſtro.
Coriol. Vueſtro fue el valor, y mia
la dicha de llegar preſto;
y por partirla contigo,
à llevar las nuevas, Lelio,
deſta vitoria al Senado
vè en tanto que yo prevengo
que las fortificaciones
para que antes no huvo tiẽpo,
proſigan, por ſi otra vez,
reforçandoſe de nuevo,
buelve, no deſprevenidos
nos halle. *Lel.* Tus manos beſo,
por eſſe honor, y no tanto
por las albricias le acepto,
quanto porque ſe prevenga
el aparatoſo obſequio
del triunfo que debe hazer
Roma à tu recibimiento. *Vaſ.*
Todos. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro.
Sale Aſtrea. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro?
Quien duda que por mi eſpoſo
es la aclamacion, ſupueſto
que ſon ſuyas las vanderas
que ya de mas cerca veo?
Pues què aguardo? generoſos
Sabinos à cuyos hechos,
faltan à la fama bronces,
faltan laminas al tiempo;
mil vezes enhorabuena
ſea el alto vencimiento
de eſſos aleves Romanos,
y guiadme donde dellos
vitorioſo vea à mi eſpoſo.

Cor. Hermoſo prodigio bello,
cuyo reveſado enigma,
ni le alcanço, ni le entiendo,
como à los Romanos llamas
Sabinos? y como luego
dando à quien no te oye el lauro,
dàs à quien te oye el deſprecio?
Aſtr. Luego eſtos tymbres no ſon
de Sabinio? *Cor.* No, que huyendo
ſegunda vez derrotado,
à Roma la eſpalda ha buelto.
Aſtr. Luego eſſas vanderas ſon
ganadas? *Cor.* Tampoco es eſſo,
ſino que, pues preguntaron
las ſuyas, que quien al Pueblo
Sabino reſiſtiria?
con ſus caractères meſmos,
Senado, y Pueblo Romano,
las nueſtras le reſpondieron.
Aſtr. Ay infelice de mi!
que el equivoco me ha muerto.
Cor. Quizà te ha dado la vida,
pueſto que has llegado à puerto
donde las mugeres tienen,
con franca eſcala el reſpeto,
corteſanos paſſaportes
de inviolables privilegios:
quien eres, pues, y que cauſa
engañada te trae? *Aſtr.* Cielos,
perdida eſtoy, ſi ſe ſabe *à p.*
quien ſoy, valgame el ingenio:
Aſtrea, Eſpañola Palas,
añadiendo al ſentimiento
del robo de ſus Matronas,
el de levantar el cerco
que puſo à Roma en vengança
ſuya ſu eſpoſo, hizo eſtremos
tales, que haſta perſuadirle
à que bolvieſſe de nuevo
à ſitiarla, no dexò
de inſtarle, valida à tiempos
de la maña del cariño,
ù de la fuerça del çeño:
no en eſto ſolo parò
ſu generoſo ardimiento,
ſino que en perſona avia
ella de venir, à efecto
de què agravio de mugeres,
à muger le toca el duelo:
entre las Damas que traxo
en ſu ſervicio. *Cor.* El acento
ſuſpende, detèn la voz.
Aſt Pues porquè? *Cor.* Porq̃ no quiero
ſaber mas de que eres Dama
de Aſtrea. *Aſt.* Sin duda oy muero,
vengandoſe della en mi. *à p.*
Cor. Enio? *Eni.* Señor? *Cor.* Al momẽto
manda poner el cavallo
mejor que en mi eſtala tengo,
monta en otro, y nombra vna
eſcolta de haſta otros ciento,
con vn Trompeta, que vaya
cõtigo. *Aſt.* Ay de mi! que eſto *à p.*
mira à embiarme priſionera
à Roma. *Sold. 1.* Por ſi entre ellos
nos nombra, vamos tràs èl.
Sold 2 Vamos, y ſea diziendo.
Tod. Vitoria por el invicto
heroyco caudillo nueſtro.
Aſtr. Ay Sabinio, ſi eſto vieras, *à p.*
qual fuera tu ſentimiento?
Coriol. Ay Veturia, qual ſeria
tu gozo, ſi vieras eſto?
Aſtr. Mas no me dè por vencida,
proſiga, haſta vèr ſi puedo *à p.*
moverle à laſtima: Aſtrea,
en quien vaſſallage, y deudo
en mi fortuna afiançaron
repetido el valimiento,
entre las demàs que traxo,
buelvo à dezir. *Cor* Tãbien buelvo
à dezir yo, que ſuſpendas
acento, y voz. *Aſtr* Pues no tengo
de dezir. *Cor.* Nada ay que digas.
Aſtr. Que entrando ella.
Cor Es vano intento. *Aſtr.* En la lid.
Coriol. Porfias en valde.
Aſtr Yo. *Cor.* No mas.
Aſtr. En ſeguimiento
ſuyo. *Cor.* Baſta. *Aſtr.* Mi cavallo,
roto el alacran del freno.
Cor. No te canſes. *Aſtr.* Me arrojò
adonde. *Cor.* De què provecho
es, que quieras tu dezirlo,
ſi yo no quiero ſaberlo?
Aſtr O que clara mi deſdicha *à p.*
dize ſu deſſabrimiento!
Enio. Ya eſtà todo prevenido,

Corio Aora veràs que no tengo
mas que ſaber, que ſaber
que vienes, bello portento,
en el ſervicio de Aſtrea:
ponte à cavallo, y tu Enio,
de convoy, la retaguardia
de ſu Exercito ſiguiendo
vè, haſta que haga, recobrado,
alto, ò tome alojamiento;
y en dandole viſta, haz
alto tu tambien, haziendo
ſeña de paz, y llamada:
con que es fuerça que viniendo
algun Cabo principal
à parlamentar, tu intento
ſepa que es ir comboyando
à eſta Dama, con que en viendo
que ella conoce à ſu gente,
y que quedando con ellos,
queda à ſu ſatisfacion,
en ſeguro ſalvamento,
ſin mas eſperar, la rienda
buelve; y mira que te advierto
que ni à ella, ni à ellos les digas
quiẽ ſoy. *Aſ* q̃ es lo q̃ oygo Cielos!
à mi Patria me embias? *Cor* Si,
que los generoſos pechos
lidiamos porque lidiamos,
mas no nos aborrecemos
para las corteſanias.
Aſ. Dexa q̃ à tus pies. *Co* No eſtremos
hagas, que no ay que eſtimarme
lo que hago yo por mi meſmo.
Parte, pues, y dile à Aſtrea,
que vn Romano Cavallero,
apenas oyò ſu nombre
en tus labios, quando atento
à la eſtimacion, al culto,
al decoro, y al reſpeto
que debe à la Mageſtad,
de tan generoſo dueño,
te eſtimò por prenda ſuya,
principalmente ſabiendo
que vienes en ſu ſervicio;
y porque vn punto, vn momento
no faltes dèl, te remite
à eſcuſar el ſentimiento
de echarte menos, que eres
tu muy para echada menos;
y perdoname, no ſer
yo el que te vaya ſirviendo,
porque no puedo faltar
de aqui. *Aſtr.* Ya que te merezco
tan gran fineza, merezca
ſaber à quien ſe la debo.
Cor Eſſo no, que has de ir deudora
aun del agradecimiento.
Aſtr Ya que tu no me lo digas,
quizà me lo dirà el tiempo.
Cor. Pues no le pierdas aora,
ſi le avràs meneſter luego:
parte, pues. *Eni.* Ya alli el cavallo
te eſpera. *Aſtr.* Si harè, ſupueſto
què el don del liberal, quando
le recibo, le agradezco.
Cor. Pues à Dios, hermoſa Dama.
Aſtr. A Dios cortès Cavallero,
y cree de mi. *Cor.* Y cree de mi:
vete en paz *Aſ.* Guardete el Cielo.

Vanſe, y ſalen Lelio, y Paſquin.

Lel. Paſquin, pues que ya al Senado
cuenta di de la vitoria,
y atento à tan alta gloria,
à Coriolano ha embiado
orden de que al punto venga,
para liberal con èl,
ceñirle el ſacro laurèl,
que es bien que por premio tenga;
dime, ya que tu no fuiſte
al campo, que novedad
en mi auſencia en la Ciudad
ha avido, y en què conſiſte
que à ninguna muger veo
en calle, puerta, ò ventana?
Paſq. Conſiſte en no tener gana
de ſer viſtas ſin aſſeo.
Lel Sin aſſeo? eſſo no entiendo.
Paſq Pues facil es de entender,
que no quiera vna muger
parecer, no pareciendo.
Lel Enigmas hablas conmigo?
Paſq Pluguiera à Dios que lo fueran,
que ellas te lo agradecieran,
y à mi el que no te las digo.
Lel Pues haſmelo de dezir.
Paſq. Si harè, mas con calidad
de que creas que es verdad
quanto te he de referir,

y no ficcion. *Lel.* Si creerè.
Paſ. Pues con eſſo, và de hiſtoria:
aqui, Apuntador, memoria
tu anacardina me dè.
Viendo el Senado que avia
el ſiempre abſoluto Imperio
de las mugeres ganado
tanto en Roma los afectos,
que diò cauſa al enemigo
para olvidarſe ſobervio,
con nueſtro preſente ocio,
de ſu paſſado eſcarmiento;
y que no ſolo era el daño,
divertidos en feſtejos,
eſtragar de la milicia
el antiguo valor nueſtro;
mas tambien de los averes
el caudal, por los exceſſos
de ſus galas, de que ellas
vſavan tan ſin acuerdo,
que de bizarros ſus trages,
ſe paſſavan à no honeſtos;
y viendo quan principal
parte es, en fee del aſſeo,
para ſer iman del alma,
el artificio del cuerpo,
pues la no hermoſa, con èl
diſſimula ſus defectos;
y la hermoſa, con aliño
dà à ſu perfeccion aumento;
vna ley ha publicado,
en que manda, lo primero,
que no ſean admitidas
à los militares pueſtos,
ni politicos, negadas
à quanto es valor, è ingenio:
Que ninguna muger pueda
del habito que oy trae pueſto,
mudar la forma, inventando
por inſtantes vſos nuevos;
y que para renovarlos,
aya de ſer con precepto
de que ſean proprias telas,
ſin generos eſtrangeros,
oropel del guſto, mucho
brillante, y poco provecho;
y eſtas ſin oro, y ſin plata,
ni vſar tampoco de pelo
que proprio no ſea, de afeytes,
baños, perfumes, ni vnguentos;
y que pues hidalgas ſon,
no ſolo no nos den pechos,
pero ni pechos, ni eſpaldas:
y enfin, lo que mas ſintieron,
fue, que no ſalgan en coches
à los publicos paſſeos,
ni permitan en ſus caſas
vanquetes, bayles, ni juegos,
con que no quedò muger
que no confeſſaſſe luego
al potro del deſengaño
las culpas del embeleco;
las flacas, que à pura enagua
ſacavan para ſus hueſſos
quanta carne ellas querian
de en caſa de los Roperos,
bolvieron à ſer buidas:
las gordas, que atribuyeron
à ſobras de lo abrigado
las faltas de lo cenceño,
ſe bolvieron à ſer cubas:
y ſin tinte en los cabellos,
las viejas à ſer palomas,
las morenas à ſer cuervos:
ya todas la verdad dizen:
ya ſon todas las que vemos,
porque la gala afufon,
el artificio lo meſmo,
el arrebol, ni por lumbre,
el ſoliman, ni por pienſo,
los iſlanes abrenuncio,
los ſacriſtanes arredro,
los alcanfores ſon chança,
las blandurillas ſon cuento,
la clara de huevo tate,
el reſplandor quedo, quedo;
el albayalde exi foras,
la neguilla vade retro;
y enfin, para no canſarte,
paſſo entre paſſo ſe fueron,
los eſcotados al rollo,
y los xaques al Infierno;
con que para no ſer viſtas,
vnas, y otras ſe eſcondieron,
deſengañadas de que
para mas no las avemos
meneſter, que para hilar,
coſer, y echar vn remiendo.

Dentro

Dentro tocan caxas, y atabalillos.
Lel. No sè, Paſquin, que te diga
de quanto: mas què es aquello?
Tod. y muſ. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro.
Paſ. Es que el Senado ha ſalido
de la Ciudad à las puertas,
para Coriolano abiertas,
donde eſperarle ha querido,
para que en oſtentacion
del aplauſo que han ganado
las inſignias que el Senado
le diò por aclamacion;
con ellas quieren llevarle
de Roma al gran Capitolio,
en cuyo eminente Solio,
el ſacro lauro han de darle
que à la vitoria campal
pertenece. *Lel.* Fuerça es
acompañarle yo, pues
aunque otra lid deſigual
lucha en mi, no es tiempo ya
della, pues contrapesò
el ſocorro que me diò
à la embidia que me dà,
con que en vno, y otro mueſtro
que ni vno, ni otro permito.
Tod. y muſ. Vitoria por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro.
Tocan las chirimias, y atabalillos, y ſalen por vn lado Coriolano, y Soldados, y por otro el acompañamiento que pueda con las vanderas, vno con vn laurèl en vna fuente, otro con baſtoncillo en otra, otro con vn eſtoque enmedio deſnudo al ombro, y detràs Aurelio, y Flabio.
Aur. En hora dichoſa vean
(ay hijo del alma mia)
mis canas el fauſto dia
de tu aplauſo, y en èl ſean
del Fenix mis regocijos,
de oy en ſu edad deſengaños;
pues la hoguera de los años
es la virtud de los hijos.
Flab. En hora dichoſa vengas,
valeroſo Coriolano,
donde del Pueblo Romano
el merecido dòn tengas,
que tal victoria merece,
Cor. A vno, y otro doy los braços,
por ſer priſiones ſus lazos,
que mi humildad os ofrece:
enfin, no has de dar fortuna
cumplido ningun deſeo, *à p.*
pues à Veturia no veo,
ni aun otra muger alguna,
por calles, y plazas. *Aur.* Vèn
donde honrado entre noſotros
el Pueblo te vea. *Flab.* Voſotros
repetid el parabien.
Todos. Vitoria. *Sale Veturia.* No proſigais
en dezir, por el invicto
heroyco Caudillo nueſtro,
que no es de eſſe nõbre digno.
Tod. Què es eſto, Veturia? *Vet.* Es
que en publico el valor mio
ſe atreve à hablar, pues hablò
en publico vueſtro edicto;
que no es digno de eſſe honor
Coriolano, otra vez digo,
ni en voſotros para dado,
ni en èl para recibido;
porque ſiendo las mugeres
el eſpejo criſtalino
del honor del hombre, como
puede, eſtãdo à vn tiẽpo miſmo
en noſotras empañado,
eſtàr en voſotros limpio?
No blaſoneis, pues, Soldados,
en la rota del Sabino,
de que venis con honor;
que ſi valientes, y altivos
allà le dexais ganado,
acà le hallareis perdido.
Inutil os fue el valor,
poco provechoſo el brio,
la reſolucion ſin logro,
y ſin efecto el peligro,
pues no aviendo de lograrle,
ya de noſotras mal viſtos,
que ſi en fee de apetecidas,
vueſtro agaſſajo nos hizo
que deſcanſaſſe la quexa
à la ſombra del cariño:
què mucho que deſpreciadas,
à contrario, el alvedrio
que fue docil al alhago,
ſea rebelde al deſvio?

Como

Como esposas nos tratasteis,
nobles, corteses, y finos;
pues como ya como esclavas
nos tratais con tal dominio,
que en mugeriles adornos
aun no nos dexais arbitrio?
No lo sentimos por ellos,
que por lo que lo sentimos,
es la desestimacion,
el desden, el descariño,
el ultrage, el axamiento,
que si el Mundo en su principio
nos privò (quizà de miedo)
del uso de armas, y libros;
no del uso nos privò
de aquel aplicado aliño
con que la naturaleza
se vale del artificio.
Pues como, siendo heredados,
contra el natural estilo,
cancelais de las mugeres
los privilegios antiguos?
Què bruta nacion adonde
nunca llegar han podido,
ni la Politica en leyes,
ni la Republica en juizio;
que adusto barbaro, à quien
tostò ardiente, erizò esquivo
el Sol la tez en ardores,
y el ayre la greña en rizos,
les negò la adoracion
del humano sacrificio
de ser ellas las rogadas,
y ser ellos los rendidos?
quanto mas la urbanidad
de los comercios, que dignos,
sin deslizarse à indecentes,
se mantienen en festivos.
Las mugeres, à quien deben
primer alvergue nativo
los hõbres, y à quien los hõbres
en dos maneras han sido
tan costosos al nacer,
y al criarse tan prolijos,
han de vivir abatidas
à vista de quien las quiso,
ò lo dixo por lo menos;
pues basta vèr que lo dixo,
para vèr quan desayrados
estar todos es preciso,
vosotros con vuestras Damas,
y Coriolano conmigo?
Y assi yo, en nombre de todas,
en ira embuelto el sentido,
la lengua anegada en quexas,
la voz ardiendo en suspiros,
brotado el aliento en rayos,
destilado el llanto en hilos,
sin puntualidad la gala,
sin preceptos el aliño,
sin ley vagando el cabello,
sin orden puesto el vestido,
buelvo à q̃ en nombre de todas
digo à todos lo que à èl digo:
por noble, pues, Coriolano,
por galàn, por entendido,
por cortesano en la paz,
en la guerra por invicto,
ò por hombre solamente,
que harto con esto te obligo,
si como Dama te ruego,
y como esclava te pido,
que aquesta infamia derogues,
haziendo que su designio
se borre de la memoria,
y se escriva en el olvido;
y si acaso à esta fineza,
de cobarde, ù de remiso,
no te dispone lo amante,
no te resuelve lo fino,
yo de mi parte à ti solo,
y à todos os lo repito,
de parte de las demàs,
protesto, juro, y afirmo,
por essa antorcha del dia,
que con afan repetido,
se apaga al morir en ondas,
se enciende al nacer en visos,
q̃ à de ser siempre en nosotras,
sino hazeis lo que os pedimos,
el agassajo forçado,
poco seguro el cariño,
el favor poco constante,
el dessabrimiento fixo,
triste, y escabroso el lecho,
el gusto forçado, y tibio,
con melindres la fineza,
el alhago con retiros,

Sem-

siempre el enojo rebelde,
nunca seguro el alivio:
y quando aquesto no baste,
monstruos somos vengativos;
temed, pues, temed que el odio
quizà se passe à peligro,
que en manos de las mugeres,
tambien con violentos brios,
saben herir los puñales,
saben cortar los cuchillos;
y quando no, ser sus ojos,
viendo el adagio cumplido
de que las mugeres somos
milagros, y basiliscos. *Vas.*
Cor. Oye, espera.
Flab. y Aur. Donde vàs?
Coriol. Tràs el iman, que atractivo
movil del alma, arrastrados
lleva todos mis sentidos.
Aur. Si à efecto es de castigar
los oprobios que te ha dicho,
esso al Senado le toca.
Cor. Tan contrario es el motivo,
que es à poner en sus sienes
el laurèl que he merecido,
porque en ella presentados
como proprios mis servicios,
en fee dellos, se derogue
tan escandaloso edicto.
Flab. Nunca el Senado deroga
la ley que ya vna vez hizo.
Cori. Pues derogarèla yo,
publicando en otra à gritos
que obedecida no sea.
Aur. Hijo, mira. *Cor.* Nada miro.
Aur. q̃ esso es perderte. *Cor.* Perdida
Veturia, que mas perdido?
quien fuere de mi sentir
en que no se vea ofendido
el honor de las mugeres, *Vas.*
me siga. *Vnos.* Ya te seguimos
à ti por Caudillo nuestro,
y à ellas por nosotros mismos.
Flab. Ciudadanos, à impedir
su arrojo, venid conmigo. *Vas.*
Lel. No es mala ocasion, embidia,
de acriminar su delito;
Romanos, viva el Senado.
Vnos. Romanos, viva el Senado.
Lel. Y muera quien à su edicto
se opone. *Repiten vnos*
Coriol. dent. De las mugeres
vivan los fueros antiguos.
Aur. Dividida en vandos toda
Roma està, quien en conflicto
igual se viò de vna parte
mi cargo, de otra mi hijo?
O apetecidos venenos!
ò familiares hechizos!
ò dulce encanto! ò mugeres!
nunca acà huvierais venido.

JORNADA SEGUNDA.

Mudase el teatro en Palacio, y salen Veturia, y Enio.

Enio. Apenas, Veturia bella,
en Roma puse las plantas,
quando llamado de ti,
vengo à saber que me mandas.
Vet. En cerrando aquesta puerta,
porque ni aun vna criada
pueda oirnos, sabràs que
hazer de ti confiança,
que de otro ninguno hiziera,
en fee de estàr informada
de quan fino amigo eres
de Coriolano. *En.* Aunq̃ es tãta
de su persona à la mia
la no medida distancia;
con esse nombre me honrò
su benignidad, à causa
de avernos visto servir
en aquellas dos passadas
invasiones de Sabinio;
y en esta aun con mas instãcia,
por ocupar mayor puesto;
con que à ninguno le alcança
mayor parte en las deshechas
fortunas en que oy le halla
la corta ausencia de aver
ido en convoy de vna dama,
de orden suya, hasta ponerla
en salvo en su misma patria.
Vet. Segun esso, no sabràs
por extenso lo que passa.
Enio. Sè el decreto del Senado,
sè que ofendida, y airada,
diste en publico la quexa,
sè que tomò la demanda
en favor de las mugeres:

des-

desde aqui, señora, hasta
hallarle preso, no sè
de cierto las circunstancias,
porque nuevas de camino
siempre se cuentan tan varias,
que el deseo de saberlas
se haze razon de dudarlas.

Vet. Pues si hasta aqui sabes, oye
desde aqui lo que te falta:
Resuelto, pues, Coriolano
en bolver por nuestra fama,
toda la Milicia suya
tomò la voz, empeñada
en que igual ley el Senado
avia de revocarla:
èl empeñado tambien
en que vna vez promulgada,
avia de mantener
inviolable su observancia,
dando nombre de traidor
motin à la repugnancia,
echò vando de que, pena
de serlo, ninguno osara
à seguir à Coriolano,
dexando desamparada
de favor à la justicia;
con que la nota de infamia,
arrastrando tràs si al Pueblo,
puso à toda Roma en arma.
En vano serà dezirte,
que no huvo calle, ni Plaza,
que no fuesse lastimoso
teatro de mortales ansias;
entre todas la mayor,
(que ay desgracia de desgracias)
fue, que en el ciego, el confuso
tumulto, vna desmandada
punta (aspid debiò de ser,
quizà aborto de mi rabia)
el pecho de Flabio hiriò
con tan venenosa saña,
q̃ no huvo tiempo entre herirle
el cuerpo, y faltarle el alma.
Muerto el Senador, el Pueblo
con el pavor, y à la instancia
de su hijo en vengar su muerte,
tanto el numero adelanta,
que embestido Coriolano
de tan superior ventaja,
fuera fuerça que matando
muriera, si no llegàra,
intrepidamente osado,
sobre el furor de las armas,
su padre à arrojarse enmedio,
repitiendo en vozes altas:
Muera, que no es hijo mio
quien es traydor à su patria;
pero muera (prosiguiò)
de suerte, que satisfaga
su muerte al Cielo, y al mundo,
siendo exemplo, y no vengāça:
esta causa es del Senado,
à mi me toca esta causa,
como à primer Senador,
que el ser padre, no embaraça
al ser Juez, porque aunque son
dos acciones tan contrarias,
mi sangre, y mi obligacion,
sabràn cumplir con entrambas;
dixo, y llegando à su hijo,
q̃ al verle, se echò à sus plātas,
le arrancò el laurèl con vna
mano, y con otra la espada.
Con que el furor suspendido,
ya al valor de su constancia,
ya al decoro de su puesto,
ya al respeto de sus canas
quedò, mayormente al vèr
que entregado à dos Esquadras
de la Nobleza, y la Plebe,
llevarle à la torre manda
del alto omenage, donde,
sin vèr del Sol la luz clara,
preso le tiene, cargado
de cadenas, y de guardas.
O quien aqui hazer pudiera
exclamacion de quan varia
la fortuna, en vn instante
tan de estremo à estremo passa;
como del triunfo à la ruina,
y del alboroço al ansia!
la culpa tuve; y assi,
solicitando enmendarla,
oye lo que ignoras, ya
que sabes lo que ignoravas.
Temiendo yo que su vida
à todo trance restada
està, no tanto porque

su padre, por la jactancia
mas que de padre, de Juez,
tan grandes estremos haga,
quanto porque lo restante
del Senado es fuerça que aya
de tomar satisfacion,
y dar à Lelio vengança,
discurriendo en varios medios,
modos, ardides, y trazas
de ponerle en libertad,
precios ofreci, fiada
en que la llave del oro
maestra es de todas guardas.
Vn Vandido à mi ha venido,
(quien duda que ella le traiga?)
diziendome, como èl sabe
que el cubo de la muralla
de la torre, entre otras rexas,
conserva vna, que limada
à otro fin, no surtiò efecto;
y assi quedò, no sin maña,
desmentido lo limado
con no sè que negra pasta,
que el la abrirà, y èl pondrà
de noche en ella vna escala,
y al pie della vna quadrilla,
que le guarde las espaldas,
hasta sacarle de Roma;
pero que es fuerça que aya
quien de la parte de adentro
de aquesto le avise, para
cuyo efecto, este papel
lo primero, le señala
la rexa, luego hora, noche,
y seña con que le aguarda.
A que en su mano le pongas,
y con èl esta azerada
sorda lima à sus prisiones,
es para lo que se ampara
de ti mi amor; y pues tienes,
por Tribuno, puerta franca
à la prision, sin sospecha
de que en ella entres, y salgas;
dale vno, y otro, y à Dios,
que no quiero mi tardança
despierte alguna malicia,
ni que tu me dès las gracias
de lo que en esto me debes,
puesto que no sè que aya
para vn espiritu altivo,
de quien se haze confiança,
ocasion mas generosa,
mas ayrosa, mas bizarra,
mas heroyca, mas ilustre,
mas noble, ni mas hidalga,
que dar la vida à vn amigo
en servicio de vna dama. *Vase.*

Eni. Espera, escucha, la puerta
cerrò, entrādose à otra quadra,
donde no puedo seguirla,
preciso es que desta salga
quanto antes, para no dar
cuenta à criado, ò criada,
si preguntan à quien busco.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Ya deste empeño me saca
hallarme en la calle, Cielos,
quien se ha visto en mas estraña
confusion! Ministro soy,
por Tribuno, en la Real Sala
de Justicia; por amigo,
lo soy con vida, y con alma
de Coriolano; obligado
de Veturia me hallo, à causa
de averse de mi valido:
quien viò fiel de tres balanças
tan iguales, como cargo,
amistad, y confiança?
Divertido en lo que hazer
debo, he llegado al Alcazar
del omenage, en que està
Coriolano; antes que haga
entero juizio, he de verle,
quizà alguna circunstancia
me advertirà lo mejor;
aunque à mi vèr, mucho carga
la de dar vida à vn amigo
en servicio de vna dama.

Sale Pas. Quien viene allà?

Eni. Què es aquesto,
Pasquin? *Pas.* Ser Guarda, y no Guarda
infante, ni Guardapolvo,
Guardapies, ni Guarda-Damas,
sino Guarda-diablo, pues
guardo à Coriolano. *Enio.* Basta
de locura, y dime qual
es de su prision la estancia.

Pas. Aqueste obscuro retrete.

Enio. Abre, ya que estàn cerradas,
de sus troneras alguna.
Pasq. Esso es dezir que me abra
la cabeça, que aqui no ay
mas tronera que mi calva.
Abre vna puerta, y veese Coriolano sentado, con cadena al pie.
Enio. Salte allà fuera, que importa
que como Ministro, haga
con èl vna diligencia;
y avisa, si alguno trata
de entrar, ò salir. *Pas.* Si harè. *Vas.*
Coriol Gente he sentido, quien anda
aqui? *Enio.* Quien por verte viene,
y por no verte, trocàra
la amistad con que te busca,
al dolor con que te halla.
Cor. Enio? *Eni.* Si. *Cor.* Si como Juez
vienes à hazer en mi causa
algun instrumento, di
qual es, que nada me espanta.
Enio. Perdone el puesto, que añade
mucho peso à su valança, *à p.*
con la lastima de verle,
amistad, y confiança:
tan otro es à lo que vengo,
que es de parte de vna dama.
Cor. La que convoyaste? *Enio.* No
que essa ya quedò en su raya
segura. *Cor.* Què dama puede
ser la que à verme te trayga
de parte suya? *Eni.* Veturia.
Cor. De mi se acuerda? *En.* Y con tãta
fineza. *Cor.* Di.
Eni Que es en orden
à que desta prision salgas.
Cor. Què dizes? ò quien pudiera
darte en albricias mil almas,
mas porque fina se acuerda,
que porque preso me valga!
Buelve, pues, buelve à dezirme
si es verdad que ella obligada
de lo que passò por ella,
te embia, y como (Enio) traza
mi libertad. *Eni.* Como ay quien
vna de essas rexas abra,
quien ponga vna escala en ella,
y te guarde las espaldas,
hasta sacarte de Roma.
Cor. Si esso es verdad. *Eni* Esta carta,
y esta lima te lo digan;
bien que para leerla, falta
la luz, porque viene en ella
el que esteis conformes, para
saber la noche, y abrir
la rexa, y poner la escala.
Cor. Muestra, que no falta luz,
que esta cadena se alarga
hasta aquella puerta, que
tiene enfrente vna ventana,
que aunque participa poca,
lo que es para leerla basta.
Lee. *Señor, y dueño mio, quien estima vuestra vida mas que la suya, ha solicitado medios para que salgais de essa prision. La rexa que hallareis abierta, y la que tendrà puesta la escala, es la primera del cubo de la torre: avisad en teniendo limadas las prisiones, para que esta noche os espere quien ha de acompañaros, que quien lleva este, traerà la respuesta.*
Dios os guarde.
Dexa que vna, y muchas vezes,
no à los braços, à las plantas,
te pague el porte de aquesta
ventura que no esperava.
Enio. Pues sin esperarla viene,
no ay que esperar à lograrla;
que yo he de ser el primero
que acompañandote vaya:
què noche vendràn? *Cor.* Acciones
que tocan en temerarias,
no ay que pensarlas, que solo
se arriesgan en lo que tardan:
y pues solamente aqui
limar las prisiones falta,
de aqui à la noche avrà tiempo.
Enio. Segun esso, esta señalas.
Cor. Si. *Eni.* A Dios, pues.
Cor. A Dios. *Sale Pasq.* Tu padre
viene entrando àzia esta sala.
Enio. No digas que yo le he visto,
tu retirate à tu estancia,
que de hallarme aqui yo tengo
disculpa que dar. *Cor.* Tyrana
fortuna, duelete vn dia

siquiera de mis desgracias.
Vase Coriolano, cerrando la prision, y sale Aurelio.
Aur. Bien dixo quien dixo que era
en las passiones humanas
muchos cuidados vn hijo:
digalo yo, à quien arrastran,
con ley de Juez que acrimina,
dolor de padre que ama.
Y assi, entre las dos passiones,
haziendo vna sola de ambas,
le prẽdo, y le guardo à vn tiẽpo,
porque preso satisfaga
à la justicia, y tambien
porque preso, assegurada
su persona estè, que es cierto
que à no estarlo, le matàran
Lelio, y sus deudos; desuerte,
que justiciera la maña,
para todos le castiga,
quando para mi le guarda:
y assi, à vèr vengo. Enio aqui?
Enio. Llegando de la campaña,
y informandome, señor,
de quãto en mi ausencia passa,
cumpliendo mi obligacion,
y considerando quanta
de Coriolano es la culpa,
quise saber con què guardas,
y prisiones su persona
està, que nunca yo entràra
à verle preso, sino
fuera para assegurarla.
Aur. De ti lo creo, al caìdo
(ò amistad) què presto faltas!
Cor. Entreabriẽdo aquesta puerta,
puedo escuchar lo que hablan.
Aur. A lo mismo venia yo,
y pues que tu vigilancia
debe, por su obligacion,
aliviarme de la carga
de cuidar que su persona
segura estè, que es el ansia
que mas me aflige, respecto
de que es preciso que cayga,
si èl faltasse, sobre mi
la sospecha, que me valga
de ti es preciso tambien,
pues de nadie con mas causa
fiarme puedo, que de quien
le toca lo que le encargan:
y assi, pues que desde aqui
mi desvelo en ti descansa,
por el Senado te nombro
Guarda Mayor de sus Guardas:
tu le has de dar cuenta dèl;
y desde oy con mas instancia,
porque queriendo con Lelio
de su padre la desgracia
en parte suplir, en èl
se ha proveido la Plaza
de segundo Senador,
de que oy tomarà en la Sala
de Justicia possession,
mira si avrà quien te haga
el dia que te le fio,
el cargo à ti de su falta.
Vesle aì, que no quiero verle
yo (lastima es, que no saña)
entregate dèl, y teme
que el cuchillo que amenaza
su garganta, no execute
los filos en tu garganta. *Vas.*
Enio. Haslo oido? *Cor.* Si.
Enio. Pues oye
tambien, que no me acobarda
su despecho, para que
libre esta noche no salgas,
en ella te espero, à Dios.
Coriol Oye, y serà buena paga
que vengas tu à darme vida,
y yo à darte muerte vaya?
Enio. Vn medio termino puede
medir essas dos distancias.
Cor. Què medio termino? *Eni.* Yo,
hasta salir de la raya,
contigo he de ir, con quedarme
contigo, y en buena, ò mala
fortuna, seguir la tuya,
resguardado, te resguardas.
Cori. Esso es, porque no se pierda
vno, perderse dos, basta
que à mi, como delinquente,
por foragido la Patria
me dè, sin que por traidor,
yendo contra lo que manda,
te dè à ti, mira el dosdoro
que ay de vna fuga à vna infamia.

Enio. Esso salva el dar la vida
à vn amigo. *Corio* Mas no salva
al amigo que le pone,
en que pierda honor, y fama.
Eni. Yo cumplo con esperar.
Cor. Yo con no salir. *Eni* Repara
Cor. No ay que reparar. *En.* Advierte.
Coriol No ay que advertir.
Enio. Mira. *Cor.* Nada
he de mirar; y porque
tan desconfiado vayas,
que no esperes mi salida,
darè al ayre tu esperança.
Arroja àzia dentro la lima.
En Què has hecho? *Cor.* Arrojar la lima,
que si ella es la llave falsa
de mis prisiones, sin ella
veràs que en vano me aguardas.
Eni. Esso es desesperacion.
Cor. Esto es honra. *Eni.* Es temeraria
resolucion. *Cor.* Es piadosa.
Eni. Es cruel despecho.
Cor. Es constancia. *Eni.* Es furor.
Coriol Es honor. *Enio* Es
ira. *Cor.* Es valor. *Enio.* Es ingrata
fee con Veturia. *Cor* Veturia
me querrà (que es noble dama)
mas con alabança muerto,
que vivo sin alabança.
Enio No quiero apurar aora
despeños à tu arrogancia,
mañana quizà estaràs
de otro parecer, si passa
noche por este. *Cor.* Aunque passen
siglos, no avrà en mi mudança.
Enio Con todo, mañana espero
vèr que valen mis instancias.
Cor Pues hasta mañana, à Dios.
Enio Pues à Dios, hasta mañana.
Vanse los dos, y mudandose el teatro en sala de Tribunal, con sitial, y dosel, sale Aurelio, y vn Relator, viejo venerable.
Aur. Està todo prevenido?
Relat Si señor, y acompañado
de la Nobleza ha llegado
Lelio ya. *Aur.* Pierdo el sentido,
al vèr que la possession
he de dar contra mi hijo,
à quien tan claro colijo
ser justa su indignacion.
Pero que puedo yo hazer,
quando corre tan deshecha
la suerte, que à mi sospecha
es facil de convencer,
con que no ay razon q̃ impida
el ser su Juez, quando advierto
que si èl es hijo del muerto,
yo padre del homicida?
y es tan grande del Senado
la autoridad, y el honor,
que el que eligiò à Senador,
no puede ser recusado:
dando à entender, que ha de ser
tan recto en la execucion,
que interès, sangre, ò passion
no ha de poderle vencer.
Ya llega, forçoso es
que à costa del ansia mia,
sobre aora la cortesia,
y la fortuna despues.
Sale Lelio, vestido de luto, y gente de acompañamiento.
Vos seais muy bien venido,
señor, à suplir la ausencia
con vuestra heroyca presencia,
del que hemos todos perdido:
y digo todos, porque
Padre de la Patria era,
cuya desdicha, si fuera
capaz de tenerse, en fee
de ser vos quien la suplis,
solo afiançara el consuelo.
Lel. Aurelio, guardeos el Cielo.
Aur. Sentaos, pues à esso venis:
no es esse vuestro lugar,
estotro es el que se os debe,
que el Tribuno de la Plebe
el izquierdo ha de ocupar:
llamadle. *Relat.* Ya viene alli.
Sale Enio por otro lado con gente de acompañamiento.
Enio. Perdonadme, si he tardado,
q̃ en vuestro servicio he estado.
Aur. Queda bien seguro? *Eni.* Si,
y tanto, que no quisiera
yo que lo quedara tanto.
Sientanse los tres en tres sillas, y en vn taburete el Relator.
Aur.

Aur. Quien dissimulàra el llanto!
La ceremonia primera
es, que vn pleyto sentencieis,
porque con vuestro decreto,
la possession, y su efeto
consisten: quales teneis
mas vistos, ò mas à manos?
Relat. El que mas visto, despues
de ser el mas grave, es,
señor, el de Coriolano.
Au. Leed sus cargos: fuerça es esto.
Rel. lee Aviendose publicado
vn edicto del Senado,
à derogarle dispuesto,
dixo que èl publicaria
otro en contra, en que mādasse
que ninguno le observasse,
dando à entender que podia
leyes quitar, y poner;
à cuyo efecto moviò
la Milicia, en que mostrò,
no sin ambicion, querer
el dia que su furor
contra el Senado armas toma,
levantandose con Roma,
coronarse Emperador:
testigo ay, que afirma ser
suya, y de otro alguno no,
la espada que à Flabio hiriò.
Aur. Què alega en descargo?
Relat. Aver
siempre, constante, y leal,
servido à la Patria; que
siguiendo à Romulo, fue
el Cabo mas principal
que à los Hetruscos venciò,
muerto su Rey à sus manos;
que à los Labinios, y Albanos
al Imperio sugetò;
que al Sabino fue su brio
el que resistiò valiente
el passo vna vez del Puente,
y otra el esguazo del rio,
sin la tercera en que entrò
triunfante en Roma: esto alega,
y en quanto à ser suya, niega,
la espada que à Flabio hiriò:
concluyendo con que osado,
no se opuso su fortuna
al Senado, sino à vna
no justa ley del Senado.
Aur. Ya, Nobleza, y Plebe, aveis
el cargo, y descargo oido,
para votar siempre ha sido
estilo que despejeis,
mientras nuestro sentimiento,
desavenido en nosotros,
no apele para vosotros
en general Parlamento.
Vnos. Assi es, y nuestra esperança.
Otros. Lo que dixiste te advierte.
Aur. Què dixe yo? *Todos.* Que su muerte
seria exemplo, y no vengança.
Aur. Que su muerte
seria exemplo, y no vengança?
Yo lo dixe, avrà quien crea
que vna voz, que à darle vida
fue allà causa, repetida
aqui, à darle muerte sea?
ni quiē creerà en mi quebrāto,
que siendo lo mas veloz
vna pluma, y vna voz,
voz, y pluma pesen tanto,
que en vano su gravedad
sustentarla solicito?
Darle perdon, es delito;
darle castigo, es crueldad:
aqui, à pesar de mi fama,
me està llamando el amor;
aqui, à pesar del dolor,
la justicia es quien me llama:
A vn tiempo sin mi, y conmigo
valanças mis manos son;
en esta pongo el perdon,
en esta pongo el castigo.
Ya no puede aver malicia
en el peso que dispuse,
pues donde la pluma puse,
ha cargado la justicia.
A mi dolor esta vez
no avrà consuelo que quadre,
pues mas que la voz de padre,
pesò la pluma de Juez. *Escrive.*
Què mucho, si en el cruel
dolor de mi sentimiento
centro es de la voz el viento,
y de la pluma el papel?
La hoja al voto he de bolver,
no

no haga el exemplar mi pena,
que si vn padre le condena,
vn contrario què ha de hazer?
Aora votad vos. *Lel.* Que añada
dolor à dolor, es suma
fuerça, y que empuñe la pluma,
quando debiera la espada:
Entre colera, y templança,
yo me enfreno, y yo me irrito,
que vengarme por escrito,
vengança es, mas ruin vengãça:
y serà accion mal distinta,
aunque Roma sea mi padre,
que vierta sangre mi padre,
y yo la lave con tinta:
y assi, perdone esta vez,
que entre Juez, y Cavallero,
para conmigo, primero
fui Cavallero, que Juez: *Escrive.*
ya firmè, y bolvi la hoja.
Aur. Votad vos aora, Enio.
Enio. Què poco tendrà mi ingenio
que pensar en tal congoxa!
Pues si ausentarle consigo
con mi voto, es cierto que
como Juez, conseguirè *escrive.*
lo que intentè como amigo:
tãbien yo he firmado. *Aur.* Pues
por si alguno se mejora,
conferido, leed aora
los votos de todos tres.
Rel. lee Aviendo considerado
de Coriolano la fiera
culpa, mi voto es, que muera,
Aurelio por el Senado.
Lee. Atento à la gran proeza
de Coriolano, y su altiva
fama, mi voto, que viva
es. Lelio por la nobleza.
Lee. Porque pague lo q̃ à èl debe
la Patria, y no perdonado
quede, della desterrado
salga. Enio por la Plebe.
Rel Los tres aveis discordado.
Lelio Mi voto no ay que confiera
en q̃ viva. *Aur.* Yo en q̃ muera.
Eni. Yo en que vaya desterrado.
Levantase.
à qui muera, es mucho rigor,
Aur. Que viva, es mucha piedad.
Enio Luego entre amor, y crueldad
no serà crueldad, ni amor
el destierro. *Lel* Si harà tal,
que mejor à quantos vèn
serà perdonarle bien,
que no castigarle mal:
vn destierro à tal delito,
ni es castigo, ni es perdon.
Rela. Yo cumplo mi obligacion;
si los tres votos remito
al General Estamento
de la Nobleza, y la Plebe,
que es el que, en discordia, debe
dar al vno el cumplimiento. *Vase.*
Aur Mi esperança en esso estriva,
que al vèr tan sin exemplar
mi voto, es fuerça ganar
afectos para que viva. *Vase.*
Lel No mal de su juizo espera
mi voto lograrse, pues
sabrà la Nobleza, que es
que viva para que muera. *Vase.*
Enio El Pueblo sabrà informado
de mi, que para cumplir
con no morir, ni vivir,
elegi el ir desterrado:
con que despues irè à dar
cuenta à Veturia de que,
ya que lo vno no logrè,
lo otro dispuse. *Vase.*
Salen por otro lado Veturia, y Libia disfrazadas, y con velos en el rostro.
Vet. El pesar
de vn amante coraçon,
que de los hados se quexa,
pocas vezes, Libia, dexa
quietar la imaginacion:
vna grave diligencia
à Enio encarguè, no he sabido
el efecto que ha tenido;
y como es de la paciencia
qualquier tardança enemiga,
me he atrevido disfrazada,
y deste velo tapada,
à buscarle, y que me diga,
ya que sus ocupaciones
lugar quizà no le han dado,
lo que della ha resultado.
Lib.

Lib. A poco riesgo te pones
de ser conocida, pues
en esse trage, y tapada,
no tienes que temer nada;
y para hallarle esta es
la mejor hora, supuesto
que es la que sale el Senado,
en que es fuerça q̃ aya estado.
Tocan dentro chirimias, y atabalillos.
Vet. Espera, que serà esto
de hazer salva, y concurrir
tanta gente à sus vmbrales?
Lib. De gran novedad señales
son, no me atrevo à inferir
que serà: pero alli viene
Pasquin, y èl me lo dirà.
Vet. Tente, que por ti podrà
conocerme, y no conviene
que sepa quien soy. *Lib.* Dirè
que eres vna amiga mia,
que viene en mi compañia
en busca suya: con que,
no hablando tu, como puede
conocerte? *Vet.* Dizes bien.
Buelven à tocar, y sale Pasquin.
Pasq Gracias al gran Baco dèn
mis ansias, pues me concede
no ser Guarda, à cuyo fin
visitarle solicita
mi sed en qualquier Ermita
q̃ encuentre suya. *Lib.* Pasquin?
Pas. Libia por quien cierto hombre
dixo enfrasse no muy vana:
Libia, que ya de liviana
tienes la mitad del nombre,
q̃ es aquesto? *Li.* Què ha de ser?
que viendo que no me vias
en tantissimos de dias,
de ti procurè saber,
y diziendome essa amiga
que te avia visto aqui,
que viniesse, la pedi,
conmigo. *Pas.* No sè si diga
que mientes, porque es en vano
persuadirme à que ignorava
nadie, que nombrado estava
por Guarda de Coriolano.
Lib. De Coriolano? *Pas.* Si. *Li.* Pues
como la Guarda has dexado?
Pas. Como aviendole sacado
de la prision, fuerça es
que sobren las Guardas.
Vet. Cielos, *à p.*
què oygo? sacado le han
de la prision, que seràn
(quien lo duda?) mis desvelos
pues sacarle à èl de prision,
y no verme Enio, su fiel
amigo, de irse con èl
bastantes indicios son:
sin duda èl la diligencia
hizo, preguntale mas.
Lib. Ya que disculpa me dàs
de faltar de mi presencia,
dime, como le han sacado,
quando, quiẽ, como, y q̃ fiesta,
porque à èl le saquen, es esta
que oy haze todo el Senado?
Pas. Què fiesta, quien, como, y quando
preguntas, sin reparar
que esse es mucho preguntar;
y mas para mi, que ando,
con la falta del dormir,
muy fragil oy de memoria,
y es muy larga aquessa historia.
Lib. Tente, que no te has de ir,
sin que à las quatro razones
cuenta dès. *Pa.* Es fuerça? *Li.* Si.
Pas. Señores, quien me hizo à mi
contador de relaciones?
Desde el Parlamento alto,
Libia, al baxo Parlamento,
como si fuera beyeta,
baxò remitido el pleyto.
Lo que allà se confirió,
no lo sè muy por estenso;
mas sè que fue su resulta,
que de donde estava preso
à Coriolano sacassen,
y al son de los instrumentos
le restituyessen quantos
honorificos aprestos
prevenidos le tenian
para su recibimiento,
el dia que en Roma entrò
coronado de trofeos.
Quien le sacò, fue la Guarda,
quando, en el instante mesmo;
como

como, de laurèl ceñido;
donde, al Trono mas excelso:
demodo, que de la misma
suerte que le recibieron
triunfante, se buelve à vèr
de la prision libre, enmedio
del Senador proprietario,
y el sostituto del muerto,
haziendo oy las ceremonias
que entonces se huvierã hecho;
si aquella mala muger
de Veturia, con estremos
tan duelistas, no le huviera
en tanta desdicha puesto;
hasta aqui sè, desde aqui
busca à otro majadero
que te diga lo demàs,
si no te basta oir al Pueblo.
Las chirimias, y atabalillos.
Tod. dètr. Viva Senado que sabe
dar à las vitorias premio.
Vet. Quien creerà q̃ ay caso en que
oir valdones agradezco:
Libia, dime si es verdad
lo que escucho, y lo que veo,
porque ser dicha, y ser mia;
ser gozo, y no ser ageno,
implica contradicion:
libre Coriolano, Cielos?
libre, y con nuevos honores
restituido à sus puestos?
desengañame tu, dime,
si es cierto, Libia?
Lib. Y tan cierto,
que sin ser la enamorada
yo, desde aqui lo estoy viendo;
pues para que lo vean todos,
el Capitolio han abierto:
sossiegate, que no es bien
te descubran tus afectos;
y mas quando todo el vulgo,
con el general contento
de su perdon, trae en tropas
mugeres, y hombres, diziendo:
Todos. Viva Senado, que sabe
dar à las vitorias premio.
Con esta repeticion, y las chirimias, y atabalillos, salen todas las mugeres, y hombres, abriendose todo el foro, y en vn Trono Coriolano, con laurèl, mãto, y baston, y à sus lados Aurelio, Lelio, Enio, y el Relator.
Cor. Fortuna, si por assunto
de tus variados sucessos,
me ha elegido lo inconstante
de tu condicion, à efecto
de que se acrisole en mi
ser verdad aquel proverbio
de que es vn sueño la vida,
passandome tus estremos
à preso de vitorioso,
y à vitorioso de preso,
suspendete en este engaño,
siquiera por vn momento:
y contentate con darme
al partido de que sueño
la felicidad con que
à verme triunfante buelvo.
Aur. Publicad, para que conste
à toda Roma el decreto
que en su remission ha dado
el General Estamento.
Vet. Oye Libia, por si oirlo
añade gozos al verlo.
Relat. Sepa Roma, y sepa el Orbe
que Plebe, y Nobleza, atento
à que no es justo que queden
tantos señalados hechos,
como debe à Coriolano
la Republica, sin premio,
principalmente en la rota
del vltimo vencimiento
del Sabino, cuyo triunfo
entonces quedò suspenso.
Sepa Roma, y sepa el Orbe
que Plebe, y Nobleza, aviendo
recusado el primer voto,
le dan por libre, y absuelto
de la pena capital
de muerte, y añaden luego
que prosiga el adquirido
triunfo, con que satisfecho
ya vna vez en lo que toca
à quanto es merecimiento,
convienen con el segundo
voto de que viva, pero
que no viva despeñado
tanto, como en el tercero

el destierro le permite;
porque ha de ser el destierro
con circunstancias de que
sirvan à otros de escarmiento,
no dexando sin castigo
el osado atrevimiento
de aver alterado à Roma,
de averse al Senado opuesto,
convocado la Milicia,
y sobre vn Senador muerto,
despertado las sospechas
de quererla hazer Imperio:
y assi determinan que
suceda al triunfo el destierro,
arrojandole de si,
de los honores depuesto,
pues si mereciò ganarlos,
ya le ha pagado con ellos,
y debe cobrarlos, pues
tambien mereciò perderlos;
con que, emancipado hijo
de la Patria, y de sus fueros
oy desnaturalizado,
establecen que al momento
que vea el Pueblo q̃ à deberle
nada le queda su acuerdo,
degradado del Laurèl,
Vengala, y Estoque, siendo
el pregon de sus delitos
los pavorosos acentos
de destempladas sordinas,
y roncos parches funestos,
le saquen de los distritos
de toda Roma, y expuesto
al arbitrio de los hados,
le dexen en los desiertos
montes fuera de su raya;
y para que en todo tiempo
por donde quiera que fuere,
lleve las señas de reo,
los hierros de la prision
sean testigos de sus yerros;
diziendo premio, y castigo,
sin vengança, y con exemplo,
pena de ser sospechoso
el que no diga con ellos:
Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios.
Todos. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios.
Vet Ay Libia! bien temi yo
ser mi dicha devaneo.
Coriol Ay fortuna! bien temi
que era mi ventura sueño.
Aur. Yo, aborrecido hijo (mal
dixe, que en deshonor puesto,
no debe llamarte hijo,
ni aun el aborrecimiento.)
Yo, Coriolano, te puse
el laurèl que en otro riesgo
te quitè, por darte vida,
y aora à quitartele buelvo;
porque te mate el dolor; *quitasele*
que para mi sentimiento
mas que verte degradado
del, verte quisiera muerto.
Lel. Mi padre te diò el estoque,
que osado contra su pecho
esgrimiste; y aunque à mi
quitartele toca, quiero *quitasele*,
trocarle al baston, porque
no se piense que es à efecto
de dexarte desarmado
para mi vengança, puesto
que donde quiera que fueres,
seguirte, y matarte tengo.
Enio. Yo, Coriolano, la espada,
por la obligacion del puesto,
te quito, pero entẽdido *quitasela*
tèn que con ella me quedo,
para emplearla en tu favor,
siempre que se ofrezca hazerlo.
Coriol. Cielos, què dolor que iguale
à mi dolor avrà? *Vet.* Cielos,
què tormento avrà que pueda
medirse con mi tormento?
Rel. Aora, Esquadras, q̃ nombradas
estais para el cumplimiento
de la justicia, pues yo
como Fiscal os le entrego,
desposseido del trono,
y las insignias depuesto.
Tocan caxas destempladas, y sordinas.
Al son, como antes se dixo,
de funebres instrumentos,
llevadle, hasta quedar fuera
de todos los lindes nuestros.
Y para seguridad

de que no conmueva al Pueblo,
sobre afiançadas prisiones,
llevadle, el rostro cubierto;
que para saber quien es,
basta que vais repitiendo.

El, y tod. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios. *Caxas.*

Mug. 1. Què lastima! *Vas.*

Otra. Què desdicha! *Vas.*

Otra. Què pena! *Vas.*

Otra. Què desconsuelo! *Vas.*

Lelio. Retirome, no se entienda
que en su castigo me vengo. *Vas.*

Eni. Quiẽ, por no oirlo, ensordeciera!

Aur. Quien cegara, por no verlo!

Vanse los Senadores.

Sold. Vèn, y à lo que executamos
disculpe el que obedecemos.

Buelven à tocar las sordinas, y caxas.

Cor Enfin, hijo aborrecido,
Patria, me arroja tu centro,
como bruto, à las montañas?
como fiera, à los desiertos?
Pues teme que como fiera
rabiosa, que como fiero
bruto irritado, algun dia
me buelva contra mi dueño.

Cubrenle el rostro, y llevanle.

Todos. Viva Senado, que sabe
vnir castigos, y premios. *Vans.*

Vet Oìd, esperad. *Lib.* No, señora,
dès con segundo despeño
à toda Roma segundo
escandalo. *Vet.* Como puedo
dexar de darle, cumplido
el numero al sufrimiento?
Dexame, Libia, que vaya
à morir con èl. *Lib.* Todo esso
es querer que contra ti
buelva el rigor.

Vet Què mas buelto,
si perdido Coriolano,
esposo, alma, y vida pierdo?
O Jupiter, para quando,
ya que me assustan los truenos
de essas caxas, y essas trompas,
guardan tus rayos su incendio?
O para quando, fortuna,
es el igualar los tiempos?
Siempre à mas la edad del llantó?
siempre la del gozo à menos?
Digalo yo, pues apenas
vi brujuleado el contento,
quando vi patente el daño,
vno instante, y otro eterno:
pues siempre durarà en mi
de su ausencia el desconsuelo,
de su desdoro el dolor,
y de su Patria el desprecio:
si ya no es que, quando sepa
donde aya tomado puerto
su derrotada fortuna,
mi amor en su seguimiento
vaya à quebrarla los ojos,
porque aunque sè q̃ son ciegos,
si no sintiere su falta,
sentirà mi sentimiento,
quando, à pesar de su ira,
y à oposicion de su ceño,
oyga que sin ella pude
labrar mi dicha, siendo
mi suma felicidad
solo el vèr que à verle buelvo:
y hasta entonces, altos Dioses,
Sol, Luna, Estrellas, Luzeros,
Planetas, Signos, y nubes,
ayre, agua, tierra, y fuego,
aves, pezes, brutos, fieras,
montes, riscos, golfos, puertos,
con lastima suya, y mia
repetid con mis lamentos,
Cielos, ù dadle vengança,
ù dadme paciencia, Cielos. *Vas.*

Li. Oye, aguarda, escucha, espera,
tràs ella irè, por si puedo
escusar su precipicio. *Vas.*

Mudase el teatro en bosque, y salen Astrea, y Sabino.

Sa. Dõde, Astrea, vàs? *Ast.* Siguiẽdo
tus huellas voy. *Sab.* Pues aqui
me espera, que al punto buelvo.

Astr. Detente, que no has de dar
passo sin mi, que no quiero
que me suceda otra vez
el accidente, ò el riesgo
de hallarme sin ti en poder
de los que apenas me vieron
ir precipitada, quando
desesperados bolvieron

à que passasse à la vez
de dexarme en vn desierto,
perdida de vista: y pues,
à no permitir el Cielo
que huviera dado en las manos
del Romano Cavallero,
que te contè, prisionera,
no huviera à tus ojos buelto:
no serà justo que tanto
de la fortuna fiemos,
que otra vez nos dividamos,
sino que en qualquier sucesso
corramos vna los dos;
y assi, donde fueres tengo
de ir contigo. *Sab.* Esse fracaso
que tantas vezes avemos
conferido, y cada vez
se buelve à quedar entero,
fue el desman, que ocasionò
caer tan pavoroso yelo
en todos los coraçones,
que desmayados, bolvieron
à avandonar lo ganado,
descaecidos los alientos:
y siendo assi que, cobrados
oy, alojados los tengo
por todos essos villages,
hasta incorporar con ellos
las nuevas reclutas que
de toda Sabinia espero,
para acabar de vna vez,
ò bien vitorioso, ò muerto,
con aquesse Coriolano,
que de la estrella heredero
de Romulo, sobre mi
tiene dominante imperio:
què mucho que arrebatado,
Astrea, en este pensamiento,
espia yo de mi mismo,
mandasse à los que vinieron
conmigo, que me dexassen
solo, porque entre lo espeso,
mas disimulado pueda
reconocer el terreno,
por donde logre mejor
cobrar el perdido encuentro?

Astr. Si, mas averte avançado,
hasta tocar los estremos
que dividen vassallage
entre el Romano, y el nuestro,
no dexa de ser arrojo
mas temerario, que cuerdo:
yo no he dexarte en èl,
y assi, elige, porque tengo
de llevarte, ò ir contigo.

Sab. En rara duda me has puesto,
que irte conmigo, es peligro;
y ir yo contigo, es rezelo:
y assi, no sè que te diga,
sino es que en dezir resuelvo.

Dentr. Ya que fuera de la Raya,
que es el orden que traemos,
queda, à retirar Soldados,
que estamos en mucho riesgo,
si en su termino nos sienten
los Sabinos. *Ruido de cadena.*

Coriol. dent. Piedad, Cielos.

Dẽt. vnos. Ellos te amparẽ, pues vès
que nosotroa no podemos.

Sab. Has oido vnas lexanas
vozes, que la mia impidieron?

Astr. No tan solo las he oido,
mal pronunciadas del eco,
mas del ruido acompañadas,
como de arrastrados yerros
de prision. *Sab* Buelve à escuchar,
por si algo entender podemos.

Cor. dẽ. Ay de quiẽ nace à ser tragico exẽplo
que à la fortuna representa el tiempo!

Sab Quedate aqui por tu vida,
mientras voy à vèr que es esto.

Astr. No soy tan poco curiosa,
que tambien no quiera verlo.

Sab. Vn hombre, mejor dixera,
vn horror, àzia alli veo,
que mal esforçado, ya
tropezando, y ya cayendo,
cubierto el rostro, ligadas
las manos, y los pies presos,
baxa torpe. *Sale Coriolano.*

Astr. Què esperamos,
que no le reconocemos?

Sab. Hombre infelize, quien eres?

Coriol. Soy el aborrecimiento,
la ira, la saña, el rencor,
la ojeriza, el odio, el ceño
de aquel reprobo destino,

que hizo verdad el concepto,
que teatro del hombre, al hombre
llamò, pues en mi supuesto
midiò las distancias que ay
de lo prospero à lo adverso: (plo
ay de quiẽ nace à ser tragico exẽ-
q̃ à la fortuna representa el tiẽpo!
Ast Què aguardo quitarle al rostro
la venda? Cielos, què veo!
Descubrele el rostro.
Cor. Cielos, què miro! *Astr.* Si es
ilusion? *Cor.* Si es devaneo?
Sab Quien eres, hombre, me di,
sin retoricos rodeos.
Cor. Como he de dezir quien soy,
si aun de quiẽ fui no me acuerdo?
Astr. O es èl, ò naturaleza
del le copiò.
Cor. Si, ella es. *Astre.* Pero
como es posible ser èl,
de tal fausto, en tal desprecio?
Cor Mas no averme conocido,
segun estoy, serà cierto.
Sab. En vano te escusas, di,
quien eres?
Salen Emilio Soldado, y Pasquin.
Emil. Llega. *Sab.* Què es esso?
Pasq. Estarme moliendo à cozes.
Em. Que hallado en el monte avemos
desmandado del camino
este hombre, y te le traemos,
por si es espia. *Pasq.* Te engañan
en que desmandado vengo,
porque antes vengo mandado,
y es el caso. *Sab.* Di.
Pas. Que aviendo
dexado aqui à Coriolano.
Sab Què oygo! *Astr.* Què escucho!
Pasq. Temiendo,
como vendado quedò,
que no dè en algun despeño,
me mandaron que bolviesse
yo à desviarle, hasta que puesto
en real camino, ò segura
senda quede: si esto es cierto,
digalo el que al verle yà
entre gente, y descubierto,
sin riesgo de despeñarse,
passo entre passo me buelvo.
Emil. Tente que no te has de ir.
Pas. A mi me estarà bien esso,
si apostata de Soldado,
sin nota de tornillero,
entre vustedes, mogrollo
de Coriolano me quedo.
Sab. Tu eres Coriolano? *Cor.* Si,
que vno es que calle el silencio,
y otro, que mienta la voz.
Astr. Què dudo? pierda el rezelo
de si es, ò no, que bien cabe,
en los humanos sucessos
el dexarle allà triunfando,
y hallarle aqui padeciendo.
Sab. Aqui ay traicion: quien, si eres
Coriolano, di, te ha puesto
en tal desdicha? *Cor.* Es tã noble
mi delito, que no quiero
dexar à la presuncion
la sospecha de no serlo.
Vna Dama fue mi ruina,
que el verla con sentimiento
bastò, para que en favor
suyo hiziesse tal empeño,
que diò ocasion à que dèl,
vnos à otros sucediendo,
tantos resultassen, como
mirarme por ella preso,
por ella desposseido
de mis insignias, depuesto
de mis honores, echado
de mi Patria, y como ageno
hijo emancipado suyo,
negado à sus privilegios,
embiandome desterrado,
con viles señas de reo,
hasta sacarme de todos
sus distritos. *Ast.* Què oigo, Cielos?
por vna Dama? sin duda
que quien era yo sabiendo
no averme hecho prisionera,
son los cargos que le bã hecho.
Sab. Bien pẽsaràs que yo he estado
escuchandote suspenso,
en orden à que me avràn
compadecido sucessos
tan estraños? pues no, que antes
me han ofendido, creyendo
que todo aquesto es traicion,
(vala

(valgame deste pretexto, à p.
para acabar con èl, pues
no tiene otro eficaz medio
vencer vna opuesta estrella,
que destruirla el objeto)
y assi antes que la logres
si introducirte es à intento
de darme muerte, à mis manos
moriràs. *Ast.* Tente. *Sa.* q̃ es esto!
tu à mi enemigo defiendes,
Astrea? *Ast.* Yo le defiendo
Sabino, porque es à quien
libertad, y vida debo,
sea Coriolano, ò no,
el Romano Cavallero
es, que à mi nombre le tuvo
tan decoroso respeto,
que à mi misma me embiò
à mi misma; y si por esto
padece, como lo muestra
claro su castigo, puesto
q̃ dõdeè l me embiò à mi libre,
es dõde à èl me le embiã preso:
mira si en obligacion
de defenderle estoy. *Sab* Siendo
tuyo el respeto, mal puede
ser ya mio el sentimiento:
què esperais? llegad, quitadle
las prisiones. *Cor.* Ya no debo
quexarme de ti, fortuna,
pues si vna muger me ha muer-
otra me hà dado la vida: (to,
à tus pies. *De rodillas.*
Sab. Alça del suelo,
y ofrecele à Astrea, pues es
suyo el agradecimiento.
Coriol. Si al nombre de la Deidad
postrado rendi el obsequio,
que harè à la Deidad, el dia
que obra milagro tan nuevo,
como hazer de vn desdichado
vn dichoso, si no puedo
hazer mas, que aver traido
las cadenas à su Templo.
Astr. Que el tiẽpo me diria el tuyo,
tã bien dixe yo, añadiendo
que si es de mi; y pues ya
cumpliò su palabra el tiempo,
tambien sabrè yo cumplir
la mia, restituyendo
los puestos, y los honores
de que ingrata te ha depuesto
tu Patria. *Cor.* Con solo vno,
señora, si le merezco,
no avrè menester tener
mas honores, ni mas puestos.
As. Què es? q̃ yo, en fee de su amor,
por Sabino te lo ofrezco.
Sabi Yo por ti: què es?
Coriol. Que me admitas
por tu Soldado à tu sueldo;
y esto, por pensar que es mas
servicio tuyo, que premio
mio, pues si yo vna vez,
à mi vengança resuelto,
como, Sabino, las armas
contra Roma, me prometo
(bien como ladron de casa,
que sè lo que incluye dentro)
ponerla à tus plantas, solo
con que sepas que es intento
vano, querer por aproche
rendir sus muros sobervios,
pues solo pueden rendirla,
mas domado el ardimiento,
que las iras del assalto,
las paciencias del assedio:
Contra ti defendi el puente,
que es llave de su comercio,
el dia que à tus Soldados
les fue vndoso monumento
el ciego esguaze del Tiber;
y si oy al contrario intento
invadirle en tu favor,
cortados los bastimentos,
es fuerça darse à partidos.
Sab. Si es admitido proverbio,
que el bueno para enemigo
serà para amigo bueno,
no dudo con su valor
el verme de Roma dueño.
Co. Pues al arma. *Sab.* Pues al arma.
Co. Vea el Mundo. *Sab.* Admire el Cielo.
Cor. Y llore Roma en sus ruinas
mi injusto aborrecimiento,
quando de vn instante à otro,
si antes dixe en mis lamentos,
ay de quien nace para ser exemplo!
que

que la fortuna repreſenea al tiempo:
dirè aora con vueſtro amparo.

Todos. Todos contigo dirèmos,
feliz quien vino à ſer glorioſo empleo
de ſu vengança, y del aplauſo nueſtro.

JORNADA TERCERA.

Dentro caxas, y vozes, y ſalen en tropa hombres, y mugeres por vna parte, y Aurelio por otra, como deteniendolos.

Todos. Entreguese la Ciudad,
y como nos aſſeguren,
capituladas las vidas,
Sabinos de Roma triunfen.

Aur. Invicto Romano Pueblo,
ya que de heroyco preſumes,
quando tu fama inmortal
à par de los Aſtros luce,
no à la fortuna te rindas,
por mas que opueſta te injurie,
que es facil Deidad, y es fuerça
que por inſtantes ſe mude.

Tocan caxas, y ſale Enio.

Enio. En vano es, Aurelio, en vano,
el que remitir procures
nueſtra ruina à la eſperança,
que ya en noſotros inutil
ſu conſuelo es.

Aur. Como? *Enio.* Como,
dexo à parte que rehuſe
(pueſto que nadie lo ignora)
Sabino vencer la cumbre
del monte, y embiſta el puẽte:
Dexo ignorar quien deſcubre
donde la flaqueza eſtava
de ſus eſtrivos, y influye
en èl, que apenas ſu gente
la eſpalda del plan ocupe,
quando empezando à picarlos,
eche voz de que ſe hunde:
Dexo que los nueſtros, viendo
quanto es fuerça que fluctuen,
y los ſuyos quanto es fuerça
que ya empeñados, preſumen
tener retirada en vano,
vnos, y otros ſe confunden,
con que por ſalvar las vidas,
vnos lidian, y otros huyen.
Dexo que ganado el puente,
cortandole, nos deſvne
de los vezinos comercios,
que el baſtimento conducen;
y voy à que la eſperança
de que el valor nos ayude
à reſiſtir ſus aſſaltos,
es preciſo que ſe fruſtre
al nuevo, al eſtraño modo
de ſitiar, pues ſe reduce,
ſin militar diſciplina,
à vitoria tan ſin luſtre,
como vencer no peleando:
digalo el que quando cubren
nueſtras campañas ſus hueſtes,
en vez de que nos aſſuſten
en los muros ſus eſcalas,
no ſolo al aſſalto acuden,
pero à lo largo diſponen
ſus promptas ſolicitudes,
que à opoſicion de la Plaza,
otra poblacion ſe funde,
fortificandoſe contra
la Ciudad, ſin que procuren
hazer mas hoſtilidad,
que el hãbre que nos conſume:
yo, por hazer la civil
muerte del aſſedio iluſtre,
de ſitiado à ſitiador
paſſando, ſalir diſpuſe
con la mejor gente que
nombrar por entonces pude,
à romperle en ſus quarteles,
quando las ſombras lugubres,
por las exequias del Sol
hazen que el ayre ſe enlute.
Apenas las centinelas
nos ſintieron, quando acuden
à las fortificaciones,
para que en ellas ſe oculten,
mas que à quitarnos las vidas,
à guardarnoslas: quien ſufre
gozar la vida à merced
del miſmo que la deſtruye?
quien ſufre q̃ à vn miſmo tiẽpo
de tan nuevas armas vſe,
que procure deshazernos,
y conſervarnos procure?
Deſuerte que haſta que el Alva
en ſus primeras biſlumbres

fue recogiendo las ſombras,
y deſplegando las luzes,
retandolos de cobardes
en eſſa campaña eſtuve,
ſin obligarlos à mas
que à que encerrados, ſe burle
ſu ardid de nueſtro valor,
q̃ aunque embeſtirlos propuſe,
en vano fue, pues tan altas
ſus nuevas trincheras ſuben,
que à poco eſpacio han de ſer
ſus obras muertas las nubes.
Grande Oraculo, ſin duda,
les inſpira, les inſtruye
en que Roma ſer no puede
rendida à la ſervidumbre
de otras armas, que no ſean
las propenſiones comunes
de humanos fueros, que no
ay ruina que no diſculpen;
mayormente, no teniendo,
como ellos pelear repugnen,
ni ſocorro que nos venga,
ni auxiliar que nos ayude,
ni enemigo que nos mate,
ni campo que nos ſepulte;
y aſsi, que mucho q̃ el Pueblo
vna, y otra vez pronuncie.

Todos. Entreguese la Ciudad,
y como nos aſſeguren
capituladas las vidas,
Sabinos de Roma triunfen.

Aur. O Cielos, pues ſois piadoſos,
hazed que vn rayo apreſure
los terminos de mi vida,
porque eſtas vozes no eſcuche,
obligandome à que ſea
forçoſo que capitule
el pedirſela à quien sè
que la aborrece: mas vtil
no es perderla, ſin pedirla,
que no, quando me aventure,
pedirla, para perderla?

Let. No Aurelio, ni es bien q̃ dudes
quan hija de la nobleza
es la piedad, ni te aſſuſte
el vèr que ſoy la que ayer
à mi voz en arma puſe
à Roma, y que oy à mi voz
en paz ponerla procure,
que no ay vivora, por mas
que en flores ſe diſsimule,
que no eſcupa la triaca
contra el veneno que eſcupe;
ni las miſmas flores ay,
que no dèn, roxas, ò azules,
toſigo à la araña amargo,
y miel à la abexa dulce:
Y pues virtudes, y vicios
de vna cauſa ſe producen,
què mucho que de vna miſma
voz ſer la lengua reſulte,
vivora para los vicios,
y flor para las virtudes.
No es deſayre del valor,
ni es bien que por tal ſe juzguẽ
ceder à mayor violencia
fortunas que el hado influye.
Y pues ya nueſtras deſdichas
claramente nos arguyen,
que donde la induſtria crece,
el valor ſe diſminuye,
à la piedad apelèmos:
Sabino es Rey tan iluſtre,
Aſtrea tan generoſa
Reyna, la gran muchedumbre
de ſu exercito tan noble,
que no dudo que ſe ajuſte
à que las vengue el amago
antes que el golpe executen:
Sabina ſoy de nacion,
experiencia dellos tuve,
que jamàs con los rendidos
vſaron de ingratitudes:
y quando no ſea, que vamos
à perder en que nos dure
la eſperança, lo que tarden
los contratos del ajuſte?
y vamos à ganar que,
oyendome, no te eſcuſe
la malicia, quando diga
que daño, y remedio truxe,
y perſuadir pude el daño,
y que el remedio no pude.

Tod. Aprecio de que vivamos,
Sabinia de Roma triunfe.

Vanſe los de la tropa.

Let. Dizen bien, trance forçoſo

es de guerra, que ſe eſcuſen
las muertes de tantas vidas.
Aur. Pues para que no me culpen,
que no me rendi à conſejo
tan de todos, deſarruguen
blancas vanderas de paz
los mas altos valauſtres,
que yo miſmo, pues no es bien
que ningun rieſgo rehuſe,
de parte irè del Senado,
à vèr ſi à paz ſe reduce *Vaſ.*
el Sabino. *Lel.* Yo entre tanto
el tumulto que confunde
à vozes el ayre, harè
que aguarde lo que reſulte. *Vaſ.*
Vet. Enio, has tenido noticia.
Enio. Antes que me lo preguntes,
porque el mio, y tu cuidado
en el camino ſe junten,
te digo que deſde el dia
de aquella gran peſadumbre
de ſu infelize deſtierro,
de Coriolano no ſupe.
Vet. Ni yo más de que mi llanto
no es poſsible que ſe enjugue,
haſta que ſepa que vive,
y que conſtante le buſque
en el mas remoto clima.
Enio. Forçoſo es que diſsimules,
y que tambien con el Pueblo
tu voz, y la mia divulguen.
Ellos, y tod. Entreguese la Ciudad,
y como nos aſſeguren,
capituladas las vidas,
Sabinia de Roma triunfe. *Vanſ.*
Correſe la mutacion de muralla, y ſa-
le Coriolano de Soldado.
Coriol. Ingrata Patria mia,
llegò el fatal, llegò el infauſto dia
que ha ſido en mi eſperança
linea de tu caſtigo, y mi vengāça.
Oy, hidra material de ſiete mōtes,
en quiē el Sol dorò ſiete orizōtes,
de tus ſiete gargantas
ſiete cervizes poſtrarè à mis plātas.
Un hijo aborrecido,
de ſu paterno amor deſtituido;
vn hijo deſdichado,
de ſu paterno amor deſheredado,
es oy el que te affige,
ſiendo ſu agravio quien ſu eſpada rige.
Y pueſto que rendida,
vltimo paraſiſmo de la vida
es ya qualquier inſtante,
à inſtantes eſperando que arrogāte,
intrepido, y ſevero
el embocado azero
de la ſed, y la hambre
corte de tantos hilos el eſtambre;
piedad de mi no eſperes,
ſepa mi ofenſa, q̄ à mi ofenſa mueres.
Salen Sabino, y Aſtrea.
Sabin. Invicto Coriolano,
noble Sabino ya, que no Romano,
què novedad la deſta noche ha ſido,
cuyo callado ruido
me deſvelò en mi tienda?
Cor. Nada, ſeñor, q̄ tu opinion ofenda.
Aſt. Dinos que ha ſido, y lo q̄ fuere ſea.
Coriol. Sabino Marte, y celeſtial Aſtrea,
vna ſalida hizieron
de la Ciudad algunos que quiſieron,
ya las vidas perdidas,
à precio del valor vender las vidas;
mas noſotros entonces, retirados
à los muros que fuera eſtā labrados,
burlamos ſus deſeos,
pues ſin lograr el fin de ſus trofeos,
como ſolos ſe hallaron,
à la Plaza otra vez ſe retiraron.
Sa. Pues embeſtirlos, di, mejor no fuera,
y adelgazando fuera
el numero la muerte (vierte
de los contrarios? *Cori.* No, la cauſa ad-
Si tu, ſeñor, vinieras à hazer guerra
ſin mi à Roma, q̄ sè lo que en ſi encierra,
ya el paſſo de los montes tranſcendido,
por el puente, y el puente demolido,
en tu copioſo Exercito fiado,
huvieras à ſus muros arrimado
los caſtillos, que errantes
ſe mueven ſobre eſpaldas de elefantes,
los armados copetes,
yà los fuertes arietes
huvieras à ſus puertas dado, y luego
diluvios de metal, Orbes de fuego
huvieras nuevo Jupiter llovido,
en cuya ardiente lid huviera ſido

arbitro la fortuna,
llena, y menguante imagen de la Luna;
y quādo los vēcieras (que no hizieras)
à gran coſta de ſangre los vencieras.
Mas viniendo conmigo,
que ſoy, en fin, domeſtico enemigo,
vencer, ſeñor, à menos coſta eſpero;
lidielos la paciencia, y no el azero.
A Roma en eſta, q̄ es ſu edad primera,
ſin propios baſtimentos conſidera,
pues dentro no los tienen,
ſi de los comarcanos no les vienen:
luego pueden peleando
vencernos, y no pueden eſperando,
el dia que ſintiendo tus caſtigos,
dàn menos que temer mis enemigos;
y aſsi, no los matè, que eſta vitoria
ſin ſangre ha de eſcrivirla la memoria;
y ſin dar parte alguna
à la neutralidad de la fortuna. (fio
Sab. Biē de tu ingenio, y de tu esfuerço
mi Imperio, mi Corona, y mi alvedrio:
dame, dame los braços,
cuyos eſtrechos nudos, cuyos lazos
podrà con golpe fuerte
romperlos, deſatarlos no, la muerte.
Aſtr. Y yo, Sabino nuevo,
darte con mas razō mis braços debo,
que ya he ſabido que infelize eres,
por valer el honor de las mugeres.
Cor. Eſtē informe mi dicha contradize,
pues por ellas he ſido tan felize,
como à tus pies, vencido de mi eſtrella
el ceño dize: O quien, Veturia bella,
contigo la fortuna en que me veo
partir pudiera! ò ya que eſte deſeo
no es poſsible, pudiera
hazer que la ſevera
parte que deſte general caſtigo
te alcança, la partieras tu conmigo:
gozaramos, ſintieramos iguales
el biē que tengo, y el peſar que tienes;
con que males, y bienes
en dos fortunas tales
no vinieran à ſer bienes, ni males.
Tocan dentro vn clarin.
Sab. Què llamada ſerà eſta,
que de la Ciudad han hecho?
Aſtr. Vandera de paz ſoſpecho
que en el omenage pueſta
tremola. *Sab.* No deis reſpueſta.
Cor. Antes ſi, ſeñor, te digo,
que el oir al enemigo
nunca inconveniente fue.
Sab. Reſponded, pues, ſepan que
ſiempre tus ordenes ſigo.
Buelven à tocar, y ſale Paſquin.
Paſq. Sobre eſſe muro Romano
la ſeña de paz, y abierta
à tu reſpueſta la puerta,
ſaliò vn venerable anciano:
que es ſu padre callo en vano. *ap.*
Sab. Què ſerà aqueſto?
Cor. Embaxada,
en que la Ciudad poſtrada,
ſe quiere dar à partido.
Sab. Llegue. *Vaſe Paſquin.*
Cor. Licencia te pido,
porque no me mueva à nada
de piedad oirle. *Sab.* Eſſo no,
tu honor mi poder deſea,
y quiero que Roma vea
que mas que ella te quitò,
he ſabido darte yo.
Aſtr. Eſſo es pagarle por mi
la vida que le debi.
Sab. A mi tienda, y ſolio vèn,
que en ella te vean es bien,
y el aprecio que de ti
hago, tu conſtante, y fiel
con los dos cumple eſte dia;
y pues cauſa es tuya, y mia,
sè piadoſo, y sè cruel:
Eſtoque, Cetro, y Laurèl

harán al Cielo testigo,
y à Roma, de que contigo
parto mi Imperio, y mi Trono,
que à quien perdonas perdono,
y à quien castigas castigo.

Con estos versos se entra en la tienda, sin abrirla.

Cor. Menos consuelo assi arguya
Roma, pues antes podia
remitir la ofensa mia,
y ya no podrè la tuya:
que no es bien que me concluya
el que vse mal de honras tantas.

Entrase, y por otro lado salen Aurelio, y Emilio correse la cortina de la tienda, y se vè sentado en el Trono Coriolano, con Laurèl, Cetro, y Estoque, y Sabino, y Astrea retirados.

Pas. Alli està, llega à sus plantas.
Aur. Invicto Rey, mas què miro!
Cor. Dissimule lo que admiro.
Aur. Yo, quando, si. **Cor.** q̃ te espantas,
y turbas? Romano, di,
à que has venido? **Aur.** No sè,
porque todo lo olvidè
en el punto que te vi.
Cor. Pues què es lo q̃ has visto en mi?
Au. He visto en Real Teatro vna
Farsa alegre, y importuna,
adonde el discurso advierte,
que hizo los versos la suerte,
y la traza la fortuna.
Cor. Pues à admirarte te obligue,
pero à enmudecerte no.
Aur. Por esso me admiro yo.
Cor. A què has venido? prosigue.
Au. No mi intento se castigue
en ti, que al Rey vengo à hablar.
Cor. Pues yo estoy en su lugar,
y con su poder estoy,
que General suyo soy.
Aur. Pues escucha, à mi pesar.
Roma, que su heroyca frente
corona la luz Esfera,
en su juventud primera
imagen es de vna fuente,
cuya apacible corriente
junto al Mar empezò à ver
la luz, sin llegar à ser
espejo de su zafir,
pues acabò de vivir
à donde empezò à nacer:
Salud, Sabino, te embia,
y dize, que pues mayor
aplauso en vn vencedor,
es, vsar de bizarria:
que de tus piedades fia
la libertad suya, quando
vencedor te està aclamando;
pues en el marcial estruendo,
mas que vn exercito hiriendo,
vence vn Heroe perdonando.
Y ya que la Deidad varia
de la gran fortuna està
tan de tu parte, serà
desde oy tu tributaria:
su Republica contraria,
vnida desde oy contigo,
dos glorias te dà, dos digo,
pues dos seràn soberanas,
si à vn tiempo vn amigo ganas,
y pierdes vn enemigo.
Cor. Romano, aunq̃ siempre ha sido
perdonar accion gloriosa,
tambien accion generosa
es vengarse el ofendido:
di à Roma que yo he venido
à destruirla, y que assi,
no espere piedad en mi,
porque no la he de tener,
hasta verla perecer.
Aur. Esso me respondes? **Cor.** Si.
Aur. Barbaro, que ya ha faltado
à mi

à mi paciencia valor,
donde està tu antiguo honor,
destas canas heredado?
Cor. Què sè yo: dèl despojado
Roma, madrastra cruel,
me embiò, si Patricio fiel,
quieres saber donde està
mi honor, ella lo dirà,
pues que se quedò con èl.
Aur. Quedòse con la querella
que tendrà de ti mi honor,
con la nota de traidor,
tomando armas contra ella.
Cor. Facil es satisfacella.
Aur. Y avrà razon que convenga
à quien sin honor se venga?
Cor. Si, pues me la facilita.
Aur. Què? **Co.** Que si ella me le quita,
como quiere que le tenga?
fuera de que el que he ganado,
me basta à mi para honor.
Aur. Quien te diò tanto rigor?
Co. El padre que me ha engendrado:
padre, y Juez en vn estrado,
tal vez fue Juez, padre no;
què mucho, pues, si èl faltò
à ser padre, por ser Juez,
siendo Juez, y hijo esta vez,
que falte à ser hijo yo?
Aur. El procediò cuerdo, y sabio,
pues exerciò la justicia,
castigando vna malicia.
Cor. Yo castigando vn agravio.
Aur. El con la pluma, y el labio,
que lavò vna afrenta, piensa.
Cor. Yo lavo vna infamia inmensa.
Aur. El con el estremo que hizo,
vna culpa satisfizo.
Cor. Yo satisfago vna ofensa.
Aur. Quien te ha dicho que es valor
el ser vno vengativo?
Cor. Yo, que hasta cobrarle, vivo
sin aquel perdido honor.
Aur. Si te arrojò por traidor
Roma, y vengarte apeteces,
doblada infamia padeces,
de que el mismo honor es Juez,
pues por lograrle vna vez,
le avràs perdido dos vezes.
Cor. Del Real manto despojado,
el estoque desceñido,
seco el laurel adquirido,
y roto el baston ganado:
todo, Romano, lo he hallado
en quien sobre Roma està,
luego la infamia serà
en quien honra solicita,
por darsela à quien la quita,
quitarsela à quien la dà.
Por la luz, campaña pura,
que à cargo mi causa toma,
que oy ha de ser la gran Roma
de sus hijos sepultura:
no ha de aver piedra segura
en sus altos muros, no;
y en viendo que ya acabò
su fabrica peregrina,
por no quedarme otra ruina,
llorarè su ruina yo.
Aur. Duelete de sus noblezas.
Cor. Nada mi agravio les debe.
Aur. Pues duelete de la Plebe.
Cor. No se moviò à mis tristezas.
Aur. Duelete de sus bellezas.
Cor. A ellas mayor parte alcança
de que logre mi alabança;
y enfin, pues que todos fueron
los que mi desdicha vieron,
lloren todos mi vengança.
Aur. Què no ay piedad?
Cor. No la esperes.
Au. Mira que es Roma tu madre,
mira que yo soy tu padre,
Cor. Tu has dicho que no lo eres,

si te creo, què me quieres?
Aur. No ay remedio?
Cor. No se aguarde.
Aur. Aunque te aconsejes tarde;
mira, ò joven imprudente,
que ser con ira valiente,
no es dexar de ser cobarde. *Vase.*
Pas. Muy bien despachado và
el Romano Senador.

Salen Sabino, y Astrea.

Sab. Jamàs vi tanto valor,
embidia à mis hechos dà
ver que vna faccion que està
con visos de vengativa,
gloriosa à los siglos viva.
Ast. Es digna de que inmortal
en laminas de metal
del tiempo el buril la escriva.
Cor. No te admire, ò Palas nueva,
no te admire, ò nuevo Marte,
que estando yo de tu parte,
à lastima no me mueva:
sin que à perdonar me atreva
de Roma la tirania,
mas por vuestra, que por mia:
vive el Cielo que ha de vèr
Roma su inmenso poder.

Dentro hazen ruido.

Enio dent. Hado, ampara al que se fia
de ti. *Sab.* A otra gran novedad
les obliga la congoxa.
Ast. Vn Soldado es, que se arroja
del muro de la Ciudad.
Cor. Estraña temeridad!
sin duda, de otro castigo
huye. *Sale Enio.*
Enio. El Cielo sea conmigo,
està Coriolano aqui?
Cor. Si. *En.* Pues oye à vn tiẽpo en mi
à vn amigo, y enemigo:
Amigo, pues supe apenas
de las nuevas que tu padre
llevò de ti, que Sabino
contigo su Imperio parte,
quando con el alboroço
de verte honrado, y triunfante,
apelè à que la respuesta
del Senado nos llevasse,
para hablarte, y para verte,
facilitadas las pazes:
pero viendo que no solo
tu enojo las embarace,
sino que en segunda instancia
quiere Roma que las trate
la nobleza, como quien
no tuvo en tu ruina parte.
Viendo yo que nuestras vistas
con aquesto se dilaten,
no me sufriò el coraçon
el que à su respuesta aguarde;
y assi, porque la sospecha
de que à verte me adelante,
no se buelva contra mi,
y el ser tu amigo nos dañe
à alguna ocasion, que pueda
servirnos para adelante,
quise salir por el muro,
sin que lo supiesse nadie.
Hasta aqui hablè como amigo,
y pues solo el verte baste
para complacencia, aora
que como enemigo hable
serà forçoso, supuesto
que de tus felicidades
resulta el dolor de qne
Roma estè en vltimo trance,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
como es possible? *Cor.* Detente,
no, no passes adelante,
que ni como amigo puedo
las gracias, que debo, darte,
ni como à enemigo oirte,
porque estando el Rey delante,
el que hablemos como amigos,
en la vrbanidad no cabe,
ni como enemigos, pues
si estuve severo, ò grave
con el Senado, fue à causa
de que pude con sus Reales
insignias, y en nombre suyo,
despedirle, ò perdonarle:
pero presente, no puedo,
que para nada soy parte,
que en la presencia del Sol,
luz ninguna Estrella esparce.
Enio. Tu Magestad me perdone
el no aver llegado antes
à sus pies, que la ignorancia
la culpa es mas disculpable.
Sab. Alçad del suelo: y tu puedes,
Coriolano, à oirle quedarte;
y pues soy Sol, y tu Estrella,
con quien parto mis zelages,
vsa tu de sus reflexos,
ò ya alumbres, ò ya abrases. *Vase.*
Ast. Yo nada te digo, solo
te acuerdo que à convoyarme,
de orden tuya, vino Enio
conmigo, y pues hizo iguales
tu obediencia, y mi servicio,
es justo que se lo pagues. *Vase.*
Pas. Sin duda que desta vez
Roma ha de quedar triunfante. *Vase.*
Cor. Dame mil vezes los braços,
Enio, pues tu solo sabes
ser amigo en las desdichas.
Enio. Tente, no à los braços passes,
sin que sepa yo primero
si tu en las felicidades
lo eres, y compadecido.
Cor. Tan presto de esso no trates,
que si amigo, y enemigo
vienes, no es justo que antes,
que à las amistades, demos
passo à las enemistades.

Tratemonos como amigos,
tiempo nos queda bastante
à tu quexa, y mi disculpa;
y assi, acudiendo à la parte
principal del alma, dime,
como està Veturia? què haze?
Eni. Què quieres que haga? ni como
quieres que estè, con pesares
tan grandes, si no sintiendo
comunes penalidades?
Cor. Sabes si sabe de mi?
Enio. No lo sè, pero es constante
que avrà corrido la voz:
solo sè que pudo hablarme
tal vez, y me dixo. *Sale Pasquin.*
Pas. Otra
llamada del muro hazen.
Cor. Y en èl la blanca vandera,
la puerta en fee suya abre.
Enio. Si no me engaña la vista,
Lelio es el que della sale:
à Dios, à Dios, que no es bien,
ni que contigo me halle,
ni que me echen allà menos,
quando la entrada me es facil,
estando la puerta abierta,
pues nadie ha de averiguarme
por donde sali, ni à què.
Cor. Pues como quieres dexarme,
sin saber lo que te dixo
Veturia? *Enio.* Mas importante
es no hazerme sospechoso
en verme aqui, y que allà falte:
à Dios, que yo bolverè,
y quizà; mas esto baste. *Vase.*
Cor. Oye. *Pas.* Mira que ya llega.
Cor. Què se fuesse, sin contarme
lo que le dixo Veturia!
Pas. Possible es que no lo sabes?
Cor. Como puedo yo saberlo?
Pas. Como no lo ignora nadie.
Cor. Pues què fue lo que le dixo?

*Pas.*Que estava hecha.
*Cor.*Di adelante.
*Pas.*Dama de hijo de vezino,
mal vestida, y muerta de hambre.
*Cor.*Maldigate el Cielo, amen.
Sale Lelio.
*Lel.*Con bien, Coriolano, te halle.
*Cor.*Seas, Lelio, bien venido:
retirate à aquella parte,
Pasquin, y avisa, si vieres
que viene àzia aquesta alguien:
ya estamos solos, la espada
saca, pues que no ay q̃ aguardes.
*Lel.*No es esso à lo que he venido.
*Cor.*Como es possible que falte
à la palabra que tiene
dada vn hombre de tu sangre?
No dixiste que en sabiendo
de mi, avias de buscarme,
para darme muerte? *Lel.* Si.
*Cor.*Pues què esperas, si lo sabes?
*Lel.*Ay precisas ocasiones
en que conviene que atrasse,
por los agenos, vn noble
sus proprios particulares.
Por la Nobleza de Roma.
*Cor.*En Roma ay nobleza?
*Lel.*Y grande.
*Cor.*Si serà, si es que entre todos
la que yo dexè reparten.
*Lel.*Por la Nobleza de Roma.
*Cor.*Antes que adelante passes,
dexando à parte que empiezes
vn duelo, sin que otro acabes,
lo que vienes à dezirme,
te he de agradecer con darte
vn consejo, que te escuse
de vn desayre. *Lel.* Què desayre?
*Cor.*Avergonçarte à pedirme
lo que sè que no he de darte:
buelve, pues, sin mas respuesta
à la embaxada que traes,
que dezir à Roma que
ni aun oirla quise.
*Lel.*Arrogante
estàs. *Cor.*Harto estuve humild[e]
aherrojado en vna carcel,
y arrojado en vn desierto:
y si desto ofensa hazes,
vengala, pues para esso
la espada que me dexaste
troquè à otra. *Lel.*No es à ess[o],
como ya te dixe antes,
à lo que oy vengo. *Cor.*Tamb[ien]
dixe yo que no te canses,
que pedir lo que no tengo
de conceder, es en valde.
*Lel.*Del enemigo el primero
consejo, que ha de tomarse,
dize el proverbio, y assi,
quedate à Dios. *Vas.*
*Cor.*El te guarde.
*Pas.*Bien despachado và Lelio,
pues que por mal que despach[e]
vno mal, y presto, es
aun mejor que bien, y tarde.
*Dentro.*Salgamos todos à ver
que respuesta Lelio trae.
*Cor.*Oye, por si algo entendemos,
de vna confusion tan grande.
*Dentro Lel.*Mejor serà no saberla,
pues no ay piedad que se aguard[e].
A[illegible] *dent.*Aqui ya no ay mas remedi[o]
de que todo el Pueblo clame.
*Tod. dẽ.*Vaya Enio en nombre suyo.
*Eni. dẽ.*Si harè, como èl me acõpa[ñe],
que la voz de vn Pueblo junto
es la que mejor persuade.
*Vet. dẽ.*Matronas de Roma, hagam[os]
nosotras los exemplares.
*Dentro tod.*Guia, Veturia; que tod[as]
seguirèmos tu dictamen.
*Cor.*De tanto confuso estruendo,
que has entendido?

*Pasq.*No es facil
entender vulgo, que todo
es vozes, y disparates;
pero lo que es facil, es,
ver que vn gran tumulto sale
de la Ciudad. *Cor.* Si es salida
que dessesperados hazen?
*Pasq.*No, que tambien de mugeres
se compone.
Dentro Enio, y sale luego.
*Enio.*En esta parte,
hasta saber donde està,
espera à que yo te llame.
*Cor.*Si soy à quien buscas, Enio,
poco tardarà el hallarme.
*Enio.*A quien puedo buscar yo,
sino à ti? aunque con distantes
motivos, que si antes vine
como amigo à consolarme
con verte, y como enemigo
à reprehender tus crueldades,
como Tribuno aora vengo
de la Plebe à que. *Cor.*No passes
à essa platica, hasta que
la que pendiente dexaste
en lo que dixo Veturia,
el dia que en mi la hablaste,
prosigas. *Enio.* Ya sabia que essa
avia de ser la que amante
preferir avias; y assi,
porque nos desembarace
para essotra, traxe à quien
aun mejor que yo lo sabe.
*Cor.*Mejor que tu? *Enio.* Si.
*Cor.*Quien puede?
*Enio.*Quien conmigo viene à darte
(pues por solo ella introduxe
el que el Pueblo me acompañe)
parabien de tu venida:
Veturia, què fue lo que antes
à mi me dixiste? *Sale Veturia.*
*Vet.*Que
apenas sabria en que parte
de su deshecha fortuna
avia tomado su vltrage
puerto, quando peregrina,
pobre, y sola iria en su alcance
à padecerlas con èl,
si fuesse donde el Sol arde,
ù donde el Sol yela, siendo,
à sus rayos desiguales,
Libia en tostadas arenas,
Belga en tupidos cristales,
ò toda hoguera sus montes,
ò carambanos sus mares:
y puesto que à menos costa
quiere el Cielo que te halle,
quien te buscara en desdichas,
lleno de felicidades;
què albricias te podrà dar?
*Cor.*Solo las del verte basten,
pues ningunas aver puede
que tanto merito igualen.
*Enio.*Pues ya que yo, Coriolano,
he satisfecho la parte
que quedò pendiente tuya,
veamos como satisfaces
tu la que tambien pendiente
quedò mia: Roma yaze,
ò por instantes viviendo,
ò muriendo por instantes:
aqui quedamos.
*Cor.*Tambien
quedamos en que no me hables
en los convenios de Roma,
materia tan intratable,
y aborrecible à mi oido;
y mas oy, que tu me añades
nueva razon para que
aquessa platica ataje.
Enio. Yo? *Cor.* Si. *Enio.* Què razon?
*Cor.*Si quando
Roma en sus vltimos trances
à Veturia contenia,

no otorguè el perdon à nadie,
oy que en mi poder la tengo,
(pues conmigo ha de quedarse)
como quieres que le otorgue,
ni aun à ti,que es la mas grande
exageracion que puede
darse en nuestras amistades?

*Enio.*Que ni à Veturia perdonen,
ni à mi tus temeridades,
es eleccion de tu arbitrio,
à que no puedo obligarte;
pero que contigo quede,
aunque ella quiera quedarse,
no es eleccion,sino fuerça
de mi honor: ha de pensarse
de mi,que solo à traerte
tu Dama,movi tan grave
alboroto,como que
todo el Pueblo me acompañe?
El à la mira esperando
està,hasta que yo le llame,
que porque hablasseis los dos,
no quise que aqui llegasse:
mira tu si serà bien
que aora buelva à retirarle,
sin perdon,y sin Veturia,
para que se desengañe,
que tercero de tu amor,
no vine mas que à dexarte
libre à tu dama,y bolverle
tan sitiado como antes.

*Cor.*Para esso ay medio.

*Enio.*Què medio
ay,ni puede aver? *Cor.* Quedarte
tu tambien,Enio,conmigo.

*Enio.*Essa es platica intratable,
y aborrecible à mi oìdo:
el desayre no es bastante
de no bolver perdonado,
sin que quieras que el quedarme,
ò el ir sin Veturia, sea
desayre sobre desayre,
que es lo mismo què poner
vn aspid sobre otro aspid?
y assi,persuadete à que
sin ella,ò sin. *Vet.* No,no trates
empeñarte,Enio,que yo
tratarè desempeñarte:
Por anticipar el verte,
Coriolano,quanto antes,
pedi à Enio en nombre tuyo,
que el Pueblo consigo saque:
con que honestado el pretexto
de salir yo,à mi dictamen
reduxe à algunas Matronas,
que à bueltas de todos clamen;
ellas à mi persuasion
vienen,mira si es tratable,
bolviendo ellas à miserias,
quedar yo en felicidades?
Y assi,assentado el principio
de que yo no he de quedarme,
sino ir à morir con ellas,
como tu el rigor no aplaques,
passèmos del duelo al ruego:
Es possible,quando yaze
(aqui quedasteis los dos)
Roma en el vltimo trance,
ò por instantes muriendo,
ò viviendo por instantes,
no te conmuevas,al vèr
que essa fabrica admirable,
esse Caucaso de bronce,
esse obelisco de jaspe,
esse penacho de azero,
esse muro de diamante,
que hizo estremecer la Tierra,
que hizo embarazar el Ayre,
atemorizado à ruinas
està titubeando fragil,
como que ya panteon
de tanto vivo cadaver,
solo falta resolver
si se cae, ò no se cae?

Si estàs quexoso, si estàs,
despues de deshonras tales,
de su Senado ofendido,
y de su Nobleza, paguen
su Senado, y su nobleza
los agravios que ellos hazen:
pero el Pueblo, que à tu lado
siguiò tus parcialidades,
llorò tus desdichas preso,
y desterrado tus males,
hasta que le enmudecieron
las mordazas de lo infame,
por què ha de morir? por què?
No es justicia intolerable
ser el todo en el castigo,
sin ser en el todo parte?
Y supuesto que lo fuesse,
no es, Coriolano, bastante
satisfacion que te dà,
venir conmigo à postrarse
à tus pies; como es possible
que el rencor la linea passe
del sagrado rendimiento
los nunca hollados vmbrales?
El desagravio del Noble
mas escrupuloso, y grave,
no estriva en que se vengò,
sino en que pudo vengarse.
Tu puedes, y tambien puedes
dar tan precioso realce
al acrisolado oro
del perdon, que en el semblante
del rendido, luze mas,
con el primor de su esmalte,
lo roxo de la verguença,
que lo roxo de la sangre.

*Cor.*Veturia, saben los Cielos
que te adoro, y tambien saben
que aunque Sabino me fia
de su voluntad las llaves,
no es para que yo vse dellas
absoluto, sino antes
para què mas detenido,
la confiança le pague,
no haziendo lo que èl no hiziera:
yo sè que desea vengarse,
sè que vengarme deseo;
y es mucho querer que arrastre,
contra nuestras dos passiones,
tu ruego ambas voluntades:
mayormente, quando pueden
vna, y otra conformarse.

*Vet.*Como?

*Cor.*La razon lo diga,
yo te persuado à quedarte,
convaleciendo fortunas,
adonde todo se aplaque,
todo consuelos, y todo
placeres: tu me persuades
à que sin vengança, quede
corrido de no vengarme,
donde todo sea rencores,
todo iras, todo pesares:
mira tu aora quien tiene
mayor razon de su parte;
yo, que te persuado à dichas,
ò tu à mi à penalidades.

*Vet.*El valor està obligado
tanto à bienes, como à males.

*Cor.*No està, si males, y bienes
le embisten à vn tiempo iguales.

*Vet.*Quando lo mas riguroso
no fue su mejor examen?

*Cor.*Quando estuvo en mi eleccion
el serlo lo mas suave.

*Vet.*No te canses en razones
que nada conmigo valen:
yo he de bolver con quien vine,
y assi, mira.

*Cor.*No te canses
tu tampoco, que si has de irte
cō quien vienes, yo he de estarme
con quien me estoy.

*Vet.*Vamos, Enio,

pues sin que piedad aguarde,
me embia à morir Coriolano.
Cor. No esse delito me achaques,
tu te vàs, yo no te embio.
Eni. Vamos, pues nada ay que ganen
mi amistad, y tu amor.
Vet. Ya
que à no mas verte voy, dame,
mi bien, mi señor, mi dueño,
en aqueste vltimo vale,
siquiera por despedida,
los braços, con que agradable
me serà la muerte, al ver
que si con ella complaces
à Sabino, de quien gozas
tan altas felicidades,
como à ti te dèn la vida,
què importa que à mi me maten?
Cor. Cielos, que Veturia llora?
quitadme el sentido, ù dadme
valor para resistir
tan nuevas contrariedades,
como que, siendo las perlas
antidoto en otros males,
sean tosigo en los mios.
Vet. A Dios otra vez, que guarde
tu vida. *Cor.* Espera.
Vet. Què quieres?
Cor. No sè, mas si sè, rogarte
que no llores, mi dolor
me basta, sin el que añaden
tus lagrimas.
Vet. Què no llore?
à Dios otra vez, que guarde
tu vida.
Cor. Espera.
Vet. Què quieres?
Cor. No sè, mas si sè, rogarte
que no llores, que tu llanto
dolor à dolor añade.
Vet. Que no llore, y detenerme,
son dos precisas señales
de que porque no me vaya,
à tu pesar, donde gane
eterna fama mi muerte,
prenderme intentas.
Cor. No saques
consequencia tan agena,
que no la conceda nadie:
yo à prenderte, esposa, y dueño,
de què pudo tu dictamen
persuadirte à que es prision?
Vet. De dos indicios tan grandes,
como, al quitarme las armas,
ver que del braço me ases.
Cor. Pues què armas te quito?
Vet. Què
mis armas quieres quitarme,
que quitarme que no llore,
si contra enemigo amante
la muger no tiene otras,
que la venguen, ò la amparen,
que las lagrimas, que son
sus socorros auxiliares?
Cor. Si con ellas ventajosa
tu hermosura me combate,
què mucho que por vencidas
se dèn mis penalidades:
què quieres de mi, Veturia?
Vet. Que viva Roma triunfante.
Cor. Viva, pues, triunfante Roma,
ya que han podido postrarme
à sus siempre victoriosas
municiones de cristales
las Armas de la Hermosura.
Vet. Enio, estas vozes esparce
al Pueblo que nos espera,
para que del Pueblo passen
à Roma, y concurran todos
agradecidos à darle
las gracias à Coriolano.

Entrase Enio repitiendo.

Enio. Viva, amigos, Roma, y passe
la

la palabra.

Repiten dentro.

Todos dentro. Roma viva.

Salen Sabino, y Astrea.

Sab. Què confusas novedades
en el Exercito, Astrea,
avrà avido, que à que cante
Roma la vitoria mueven?
Ast. No sè, mas fuerça es me espãten.
Los dos. Què ha sido esto, Coriolano?
Cor. Nada, señor, que te agravie;
mucho, soberana Astrea,
que à ti te ilustre, y te ensalce.
Los dos. Di, pues, lo que ha sucedido?
Cor. Que vsando de los poderes,
que como Sabinos Astros
vuestras piedades me ofrecen,
me he movido à que sus rayos
oy alumbren, y no quemen;
y assi, en vuestro nombre à Roma
he perdonado.
Sab. Suspende
la voz, pues no me dixiste
que avias vengativo, y fuerte,
por mi ofensa, quando no
por la tuya, ayrado siempre,
negado la libertad
à su Nobleza, y su plebe,
en tu padre, en tu enemigo,
y en tu mas amigo?
Cor. Advierte
que nunca dixe que avia
negadosela rebelde
à mi Dama, que el mas noble
puede negar justamente,
lo que le pide à su patria,
à su padre, à sus parientes,
à su amigo, y su enemigo,
pero à su dama no puede,
y mas quando su hermosura
con armas del llanto vence.
Veturia es, señor, mi esposa,
si ser con ella, te ofende,
liberal, pague mi vida
lo que mi vida te debe,
que yo morirè contento
con que vencedor te dexe;
pues el que pude vengarte
me basta, aunque no te vengue.
Esto en quanto à ti, y en quanto
à Astrea, mi yerro enmienden
los privilegios con que
han de quedar las mugeres
en las capitulaciones
con que à tu piedad se ofrecen,
diziendo con toda Roma,
que humilde à tus plantas viene.

Salen todos, hombres, y mugeres.

Todos. Viva quien vence,
que es vencer perdonando,
vencer dos vezes.
Aur. A vuestras Reales plantas
Roma.
Cor. Voz, y accion suspende,
que hasta saber con que pactos,
y hasta ver que los acepte,
no està perdonada Roma.
Todos. Dilos, pues.
Cor. Primeramente,
que las mugeres que oy
tiranizadas contiene,
se pongan en libertad,
y las que bolver quisieren
à Sabina, no se impidan,
ni sus personas, ni bienes:
que las que quieran quedarse,
restituidas se queden
en sus primeros adornos
de galas, joyas, y afeytes:
que la que se aplique à estudios,
ò armas, ninguno las niegue,
ni el manejo de los libros,
ni el vso de los arneses,
sino que sean capaces,

y à

ò ya lidien, ò ya aleguen,
en los Estragos de Togas,
y en las lides de Laureles:
que el hombre que à vna muger,
donde quiera que la viere,
no la hiziere cortesia,
por no bien nacido quede:
y por mayor privilegio,
mas grave, y mas eminente,
pues por las mugeres yo
sin honra me vi, se entregue
todo el honor de los hombres
à arbitrio de las mugeres.

Au. Todas essas condiciones
es preciso que yo acepte
en nombre de Roma.

Todos. Y todos.
diziendo vfanos, y alegres,
viva quien vence,
que es vencer perdonando
vencer dos vezes.

Sab. Pues yo buelvo vitorioso
con que Roma se sugete.

Ast. Yo ayrosa con que vengadas
todas sus matronas queden.

Eni. Yo gozoso de aver sido
tercero en sus interesses.

Aur. Yo vano con que à mi hijo
es à quien la vida debe.

Lel. Yo amigo de quien ya sè
que no diò à mi padre muerte.

Vet. Yo dichosa con saber
que Coriolano me quiere.

Cor. Y yo con que nuestras bodas
oy contigo se celebren,
restituido à mas triunfos,
mas honores, y laureles,
que tuve, pues sola tu
mi honor, triunfo, y laurel eres.

Pas. Y yo contento con que
sepan todos vuesarcedes,
que las Armas de Hermosura
con las feas no se entienden.
Digamos todos, pues todos
trocamos males à bienes,
à las plantas de Sabino,
Astrea, y Coriolano, alegres.

Todos, y Musica. Viva quien vence
que es vencer perdonando,
vencer dos vezes.

F I N.